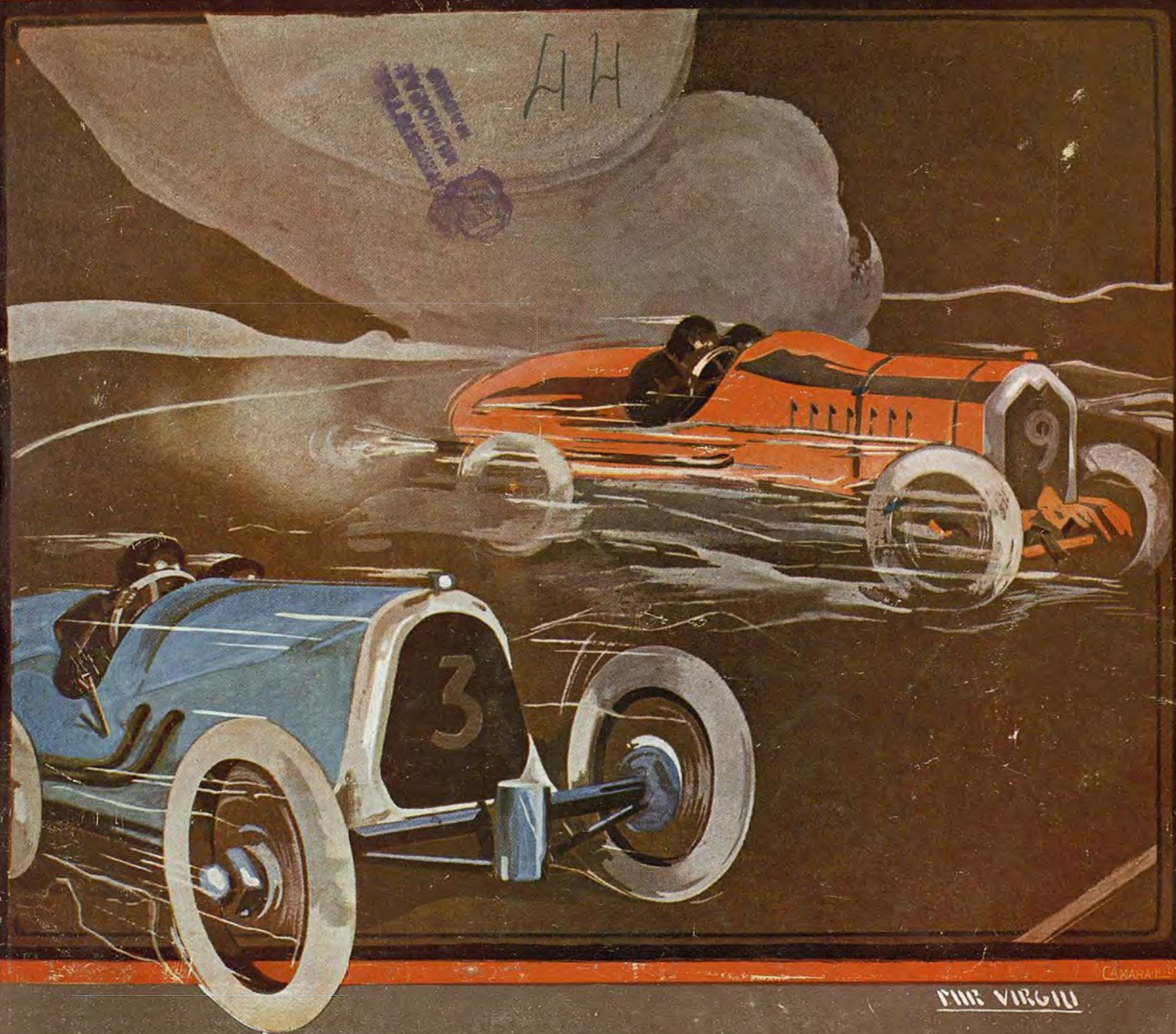


REVISTA DE DEPORTES



THE VIRGIN

# Aire Libre

## 50

Ayuntamiento de Madrid



# LAS REVISTAS PREFERIDAS

EN MODAS

ELEGANCIAS



EN LITERATURA,  
ARTE, CIENCIA Y  
CRÓNICA SOCIAL

La Esfera



EN NOVELAS  
BREVES

La Novela Semanal



EN INFORMACIÓN  
DE ACTUALIDAD

MUNDO GRAFICO



EN DEPORTES

AIRE LIBRE

REVISTA  
DE  
DEPORTES



Se admiten subscrip-  
ciones en todas las  
librerías del mundo

CAMARA FID



## HACIA UNA HIGIENE DEPORTIVA EL MÚSCULO LARGO ENCARNA LA FLEXIBILIDAD, LA RAPIDEZ, LA ELEGANCIA, LA AGILIDAD. EL CORTO, LA FUERZA, LA LENTITUD

HACE horas sorprendí á cierto cliente mío con el codo clavado sobre la mesa y voluminosa pesa en la mano, sumando flexiones de brazo, rápidas y de corta amplitud.

Me dijo sonriente:

—¡Estoy haciendo bíceps!

Es un muchacho simpático, cordial, ingenuo, dominado por la obsesión de los bíceps como naranjas. No pasa día en que no apele al concurso de la cinta métrica, y casi desvanece de satisfacción cuando, mirándose en el espejo, observa la musculatura braquial dibujándose bajo las mangas del pijama.

No es sólo á acatar tan disparatadas ideas. Sus amigos le acompañan. Pudieran formar una cofradía de los bíceps grandes.

No obstante su entusiasmo, cometen un delito de lesa higiene y de lesa deporte. Tener bíceps de bajo relieve asirio ó de estatua de Rodin, nada supone ni para la salud, ni para el esfuerzo social, ni para batir marcas.

Por el contrario, hállese plenamente probado que mientras las contracciones amplias nutren al músculo, las pequeñas lo intoxican. Ahí están, al alcance de todos, los estudios precisos, demostrativos, claros, de Demeny, Tissié, Yoteyko, etc.

No es indispensable esta documentación; basta con mirar las pantorrillas de un corredor pedestre ó de un esgrimidor. Los músculos son largos, el tendón de Aquiles corto. Achaparrar, haciendo globuloso, rechoncho, al bíceps, es deformarlo. Crear una hipertrofia en los linderos de la patología, sin ventaja alguna.

Existe, además, un aspecto estético de la cuestión, en modo alguno despreciable.

El músculo largo encarna la flexibilidad, la rapidez, la elegancia, la agilidad. El corto, la fuerza, la lentitud. En cualquier número de acróbatas os será dable comprobar en él base, tendencia á la musculatura esférica, prominente; el corona, es de músculos largos, elásticos.

Otro ejemplo, igualmente fácil de fiscalizar, constituyen nuestros campesinos. Nadie les negará, en buen número de casos, vigor. No tienen grasa superflua; son fuertes. Acometen labores que requieren gran energía física. No obstante, muéstranse agarrotados. Son torpes en el correr. Saltan poco y sin gracia. Lentos de

movimientos, en algunos hasta cabría pensar en la intervención de un parkinsonismo.

¿Qué beneficio puede obtener un muchacho como el que inspira estas cuartillas, con resultar de aspecto anquilosado, siquiera sus bíceps lleguen á ser los más grandes que se vieron de Adán acá?

Sobre tal puñado de razones se encarama otra: el rendimiento máximo de fuerza de que es capaz un músculo, requiere que esté en extensión absoluta antes de iniciar la contracción.

Como dice Amar, los movimientos de gran amplitud son más económicos para el organismo que los de pequeña.

Se cansan más corazón y pulmones con las contracciones musculares cortas que con las amplias.

Schwan ha escrito: un músculo no posee su maximum de acción sino cuando se encuentra en su estado de mayor alargamiento.

No hay para qué multiplicar los ejemplos. No cabe en trabajos de la índole del presente conceder á las razones técnicas otro espacio que el indispensable para servir de cimientos á la argumentación.

Con lo expuesto basta para que quede sólidamente enhiesta la verdad de que los movimientos de radio corto, á que tan aficionados se muestran en algunos gimnasios, si bien logran engordar los músculos con relativa presteza, no alcanzan ningún otro provecho.

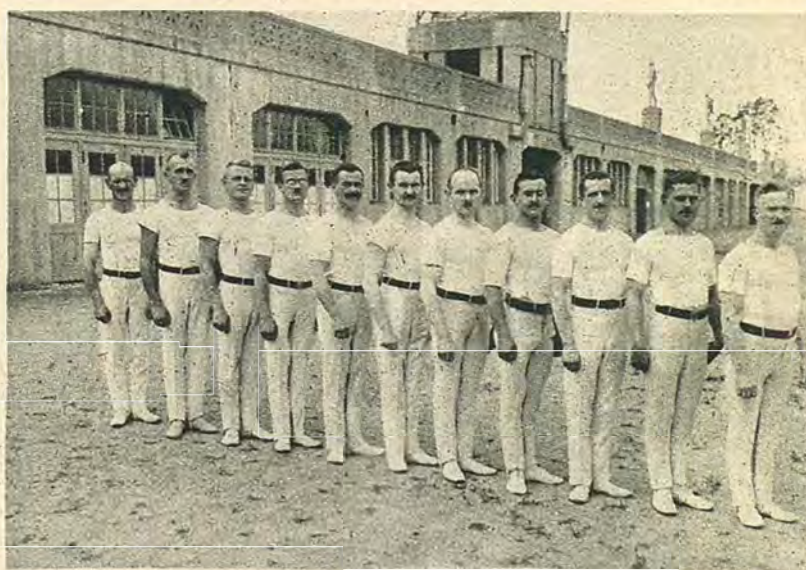
El que, necesitado de ganarse la vida, ve deformado su cuerpo

por efecto de un trabajo especializado, acantonado en pequeño número de grupos musculares, tendrá derecho á mostrar con orgullo las pelotas de sus bíceps. Aquella fealdad es airón de una existencia sostenida honradamente. No será lícita, en cambio, vanidad alguna basada en el número de centímetros de un brazo monstruoso, afeado por un esfuerzo mecánico, al margen de toda conveniencia social é individual, que ni éxitos en el deporte puede proporcionar.

Poco más ó menos, esto dije á aquel muchacho, ingenuo, cordial, simpático, á quien sorprendí hace unas horas dedicado á la tarea de estropear su armonía muscular.

Me miró enfurruñado; pero tengo por seguro que va á dejar de ser un asiduo de la cinta métrica. ¡Dios lo quiera!

DR CÉSAR JUARROS



Los devotos del músculo. Antes de dedicarse á «hacer bíceps», hay que saber que mientras las contracciones amplias le favorecen, las pequeñas lo intoxican

FOT. P. G.





La imponente garganta del Cares, actual único camino de Cabañales a Caín

No me darás crédito, lector; pero he estado dos veces muy cerca de Caín y otra en los mismos muros de Caín, y no había logrado ver Caín hasta este verano... Y aun lo he visto por completo.

El acceso a tan escondido pueblo entra de lleno en el excursionismo heroico, del que aún queda en España gran campo donde ejercitarse.

Situado Caín en la entrada de la garganta del Cares, la más imponente de los Picos de Europa, puede llegarse a él viniendo de norte a sur por Cabañales a Camarameña, siguiendo dicha garganta, que no es precisamente un salón alfombrado, pues el camino—de alguna manera hay que llamarlo—es una vereda de cabras donde el hombre, que tiene las pezuñas mucho más grandes que las de esos animalitos, no encuentra sitio seguro donde ponerlas, exponiéndose a resbalar y caer despeñado por aquellos peñascos con pendientes—lo afirmo sin hipérbole—que sobrepasan la vertical; y como lecho, abajo, en el fondo, le espera el del río, al que no hay juez, por celoso que sea en el cumplimiento de su deber, que llegue para proceder a la diligencia del levantamiento del cadáver.

Antes de reducir a la obediencia las enormes y libres energías del Cares, aquella vereda, en su parte final, tenía, para salvar un abismo, una rústica escalera de cuarenta peldaños, donde a los pocos acostumbrados a estas acrobacias y a algunas mujeres se los ataba con cuerdas o fajas, para que el vértigo no los hiciese despeñarse.

La construcción del canal no ha mejorado gran cosa el camino, y es una verdadera pena

## EXCURSIONISMO HEROICO CAÍN, EL PUEBLO IGNORADO EN LA ABRUPTA GARGANTA DEL CARES, EN LOS PICOS DE EUROPA

que nadie se haya preocupado de aprovechar la magnífica ocasión que entonces se ofrecía para abrir uno, siquiera de herradura, empresa insignificante al lado de aquella que alcanzó las gigantescas proporciones de las más renombradas obras romanas cuyos vestigios quedan en nuestro suelo. Como muestra de lo que es ese canal, sólo diremos que en 12 kilómetros que tiene de recorrido, ha sido preciso abrir 72 túneles.

Terminada la apertura de aquél, sin que nadie se acordase del pueblo encerrado en las montañas, Caín ha vuelto a verse tan aislado del mundo como lo estuvo desde su fundación.

Más accesible, aunque no deja de tener sus complicaciones, es por la parte de León, a cuya provincia pertenece. Y el camino es, ciertamente, de una belleza incomparable.

Viniendo de la capital, la carretera se tiende llana hasta Cistierna, donde comienza el terreno montañoso.

Aviso a los caminantes. En Cistierna hay una amable y limpiísima fondista cuyo trato es alivio y goce del viajero.

De Cistierna, pasando por Riaño, la carretera sube como un blanco reptil al puerto del Pontón, maravilla de panorama, con el Pico de Tem en el centro, y al fondo la entrada a la soberbia Garganta los Beyos y las cumbres nevadas de los Picos de Europa.

En Oseja de Sajambre, otra posadera... (iba a llamarla el reverso de la de Cistierna, pero resulta una barbaridad) os hará proseguir vuestro camino por su trato desagradable. Y ganaréis con ello, pues algo más abajo se abre la Venta de Cobarcil, en la que hallaréis limpia mesa, buen yantar y cordial acogida, pudiendo, además, con sólo andar unos pasos, admirar en su entrada la grandiosa Garganta de los Beyos. Cerca de allí parte un ramal de carretera—construido a expensas de los vecinos, y especialmente de un rico indiano—, que lleva a Soto de Oseja, desde donde ya se descubre majestuosa la cumbre de Peña Santa de Castilla.

En Soto terminan las amplias rutas y empieza la empinada entre apretados bosques que conduce a Posada de Valdeón.

Y allí, lo mismo que en Cistierna y Cobarcil, la amabilidad de los fondistas, que atienden al excursionista con cariñosa solicitud, harán que no echéis de menos el confort y los refinamientos de los grandes hoteles.

Por otra parte, el paisaje es sencillamente estupendo. La renacentista crestería de las Peñas de Europa cierra en la altura el limitadísimo



El campanario de la vieja iglesia de Caín



# RINCONES DE ESPAÑA EL ACCESO DIFICILÍSI- MO AL PUEBLO MÁS OLVIDADO, ES UNA EMPRESA RESERVADA A DECIDIDOS TURISTAS

horizonte, y sobre aquélla, como un soberbio y magnífico remate, la cima de Peña Santa de Castilla, adornada con velos de nieblas que el viento flamea.

Puestos en Valdeón, nada más fácil que llegar á Caín... si sois buenos jinetes, no os asustan los precipicios ni os arredran las medrosas historias de lobos. Por lo demás, el camino es maravilloso. Sigue el curso del Cares entre bosques, cuyos árboles trepan por las agrias pendientes hasta alcanzar las rocas altísimas, blancas cuchillas que se clavan en el cielo; hacia el final de la senda, dos riscos enormes forman estrecho portillo, pasado el cual y después de subir empinada pendiente, aparece, en la margen opuesta del río, una parte del pueblo de Caín, pues la otra se ha encaramado en la altura, donde se oculta detrás de unas rocas.

Allí está Caín—nombre maldito—olvidado de todos. Ni maestro, ni médico, ni casi peatón, pues el que fué nombrado espera, según nos informan los vecinos, á reunir el número de cartas que á él le parece que vale la pena de darse el paseo hasta allí.

El problema de instrucción primaria lo han resuelto pagando los vecinos una pequeña cuota mensual á uno que *sabe leer* y enseña las primeras letras á los pequeños.

La falta de médico no les inquieta mucho, pues no habiéndolo, como tampoco botica, las enfermedades son contadas, y como los accidentes de automóvil—el mayor peligro sanitario moderno—no son allí conocidos, las gentes mueren de vejez ó despeñadas, cosas para las que con el cura es suficiente.

Su principal industria es el queso y la manteca; aquél, del tipo Roquefort (igual que el de Cabrales), es verdaderamente riquísimo, así como la manteca, que allí y en Valdeón es seguramente la más exquisita de España. Al menos á nosotros nos lo pareció.

Las casas no se diferencian de las corrientes en aquella comarca; únicamente la iglesia tiene la particularidad de hallarse edificada en un hoyo, quedando el campanario á la altura de las personas, que pueden tocar las campanas con la mano.

La construcción del canal para el aprovechamiento de la energía hidráulica del Cares pudo, como hemos dicho, haber resuelto el problema de la comunicación de este pueblo; pero, pasada la oportunidad, los cainejos tendrán que seguir haciendo equilibrios por aquellos peñascos, que, eso sí, les da una destreza para andar por los riscos con cargas que han llegado ¡hasta 100 kilos!, que difícilmente puede ser



Una vista del pueblo semi-inaccesible de Caín, enterrado en lo más hondo del valle

superada por otros habitantes de las montañas. De Caín era el Cainejo, que acompañó al marqués de Villaviciosa de Asturias en su famosa conquista del Naranjo de Bulnes.

Si el Estado se dignara dirigir una mirada misericordiosa hacia aquellos olvidados lugares, haría á la vez un gran beneficio al turismo, dando facilidades á los muchísimos que desean disfrutar de la incomparable belleza de los Picos de Europa; pero que hoy no se aventuran porque carecen del temple heroico que á nosotros nos caracteriza.

Lo que falta por hacer, realmente, no es mucho. Uniendo la carretera del Pontón, ó prolongando el ramal de Soto hasta Espinama, pasando por Valdeón y Santa Marina, quedaban los Picos de Europa circundados por la que, siguiendo la Garganta de los Beyos, va á Cabrales, Pánes, La Hermida, Potes y Espinama.

Y si se abría un camino (la carretera comprendemos que sería costosísima) por la Garganta del Cares, el acceso á los Picos sería comodísimo, y el número de los visitantes aumentaría en una cifra incalculable.

¿Nos oirán los Poderes?

Tal vez sí; pero también es probable que el Estado, paternal, y sus representantes en aquellas provincias, piensen que no deben privarnos de estos encantos, ni permitir que á aquellos pueblos llegue el dolor de conocer las desgracias y accidentes de automóvil, y el terrible de ver sus gallinas aplastadas por éstos.

L. ALONSO

FOTS. DEL AUTOR



El río Cares al entrar en la garganta de su nombre, cerca de Caín



# EL DEPORTE DEL AIRE

## EL «RECORD» DE UN ICARO ESPAÑOL

**A**CABABA de realizar «su prueba» el capitán Martín Delgado. Al día siguiente «flaneaba» por la Carrera vestido de paisano y confundiendo con la multitud anónima, compacta y distraída, que lleva su tedio en horas de anochecido en un cotidiano paseo de marcado gregarismo...

El capitán Martín Delgado, como ha dicho Ruiz Ferry muy bien, es un modesto piloto español, de esos cuyo nombre no sueña á as. Empero, su modestia, lejos de empequeñecerle, acrecienta su figura; no tiene tampoco *posse*, no alardea de nada... Tiene del cumplimiento del deber un concepto kantiano, y se entrega á él como adolescente á una mujer joven y hermosa. Con todo el alma. Después sonríe satisfecho y calla; lo oculta como un hombre un pecado.

—¡No tiene importancia!—nos exclama.

Lo dijo sin jactancia. Sus palabras estaban sahumadas de sincera modestia.

—¡No tiene importancia!—vuelve á decirnos.

Nosotros meditamos sobre este reciente *record*. En España no lo había intentado establecerlo siquiera ningún aviador español. Aquí lo estableció, precisamente en Cuatro Vientos, en Marzo del año 14, un *as*; después, en la guerra europea, el aviador alemán José Suwelock.

José Suwelock estuvo ocho horas y veinte minutos dando vueltas á Cuatro Vientos; que en aquella época las características de los *records* de duración exigían que el vuelo se efectuase en circuito vigilado por los comisarios, y, por ende, el calmoso piloto alemán tuvo que limitarse á tan exiguo círculo por no poder extender su área de acción más allá de los límites de visibilidad de dichos comisarios.

De entonces acá—han pasado diez años—ha permanecido este *record* sin que nadie lo intentara batir. Martín Delgado lo ha logrado.

No tiene muy fácil explicación el que el *record* español permaneciera tanto tiempo intacto. Ciertamente que esta apatía es universal. Pocas veces en el Extranjero se realizan pruebas de este estilo. Seduce más, desde luego, á todos los aviadores los *records* de velocidad y de altura, ó las piruetas aéreas.

Y, sin embargo, el *record* de velocidad sólo consiste en tener un buen motor potente y no asomar la testa por la carlinga; el del altura, ciertamente, exige además en el piloto una fuerte contextura y un estado admirable y perfecto de circulación sanguínea. Arterias y venas han de re-

sistir la presión atmosférica, cada vez más fuerte... Las acrobacias aéreas, los saltos de «flin-flon» en la inmensa pista azul, como las otras acrobacias, es cuestión, más que nada, de *habilidad*. La habilidad pocas veces se logra. Nace con uno. No tienen eficacia alguna desde el punto de vista de un utilitarismo práctico...

En cambio, el vuelo de duración requiere un motor de toda prueba de

resistencia, y un temperamento equilibradísimo y recio en el piloto. Y es de una eficacia de la que nadie puede dudar. Tanto en el sentido bélico como en un orden mercantil, y toda vez que en nuestro siglo de vértigos y audacias seguramente las comunicaciones se han de resolver en un sentido aéreo, estas pruebas señalan el camino á seguir, y de su ejercicio ha de nacer el afán por establecer grandes líneas, al ver cómo ciertas dificultades puramente técnicas van desapareciendo.

Y en las guerras futuras, de las que Alemania dió una pauta, llevando al corazón de París y de Londres, lejos, aunque no mucho de los campos de batalla, la guerra y el desasosiego en famosas incursiones aéreas—á las que D'Annunzio puso en su vuelo por Austria, sobre la nota trágica de los otros, aquel bello gesto ardoroso, sólo capaz de hacerlo un artista y un poeta—, serán, sin duda, los aviadores los más y más importantes combatientes, que extenderán por encima del teatro de lucha solapada, oculta, de trincheras y reductos, el bélico escenario trágico, como un inmenso practicable que todos pugnarán por extender...

Esto íbamos pensando cuando preguntamos á Martín Delgado:

—¿Y cómo se le ocurrió intentar batir este *record*, casi olvidado?

—Por estar ocioso... Mis compañeros todos han disfrutado permiso de verano. Yo no. Entonces se me ocurrió hacer este *record*, y un *raid*, que no sé si podré realizarlo ya, porque el tiempo empieza á ponerse mal: atraviesa la Península de norte á sur.

—¿En qué aparato ha batido este su *record*?

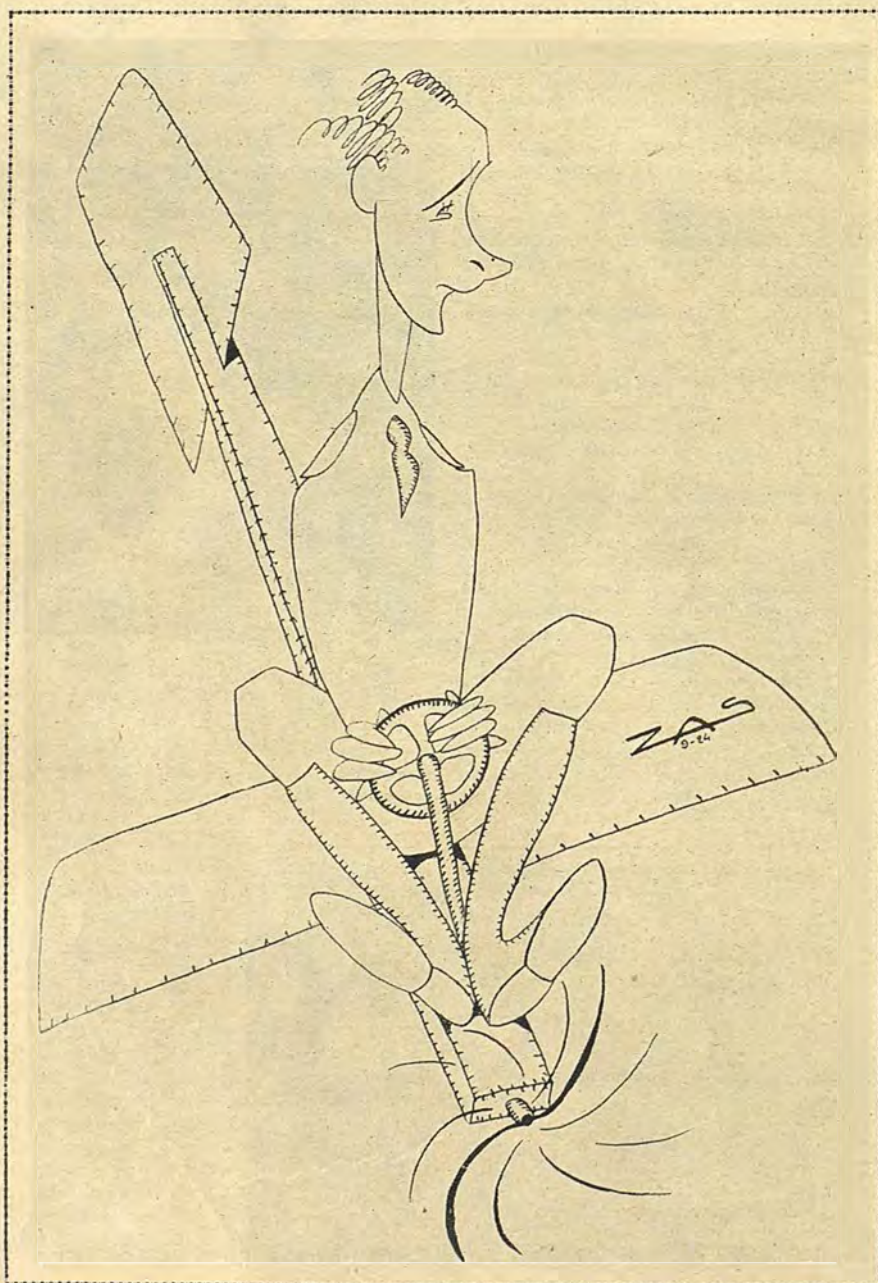
—En un Rolls-Royce de 275 caballos; aparato D. H. H., núm. 39, con 640 litros de gasolina.

—¿Cuánto tiempo estuvo en el aire?

—Nueve horas veintiocho minutos.

—¿Con buen tiempo?

—Al principio malo. Lluvioso y con aire. Así, unas cinco horas.



El capitán Martín Delgado, visto por Zas



—¿Qué itinerario siguió usted?

—Saliendo de Cuatro Vientos, me dirigí hacia Almorox, porque tenía el viento así, de frente, y me convenía para tomar altura. Almorox, Cuatro Vientos, lo recorrí cuatro veces. Después, por Alcalá y Guadalupe, llegué cerca de Calatayud. Volví a Villa del Prado, volé sobre Madrid, Chinchón, Colmenar Viejo y, buscando la cuenca del Tajo, llegué a Toledo. Regresé por encima del ferrocarril y volví hasta Valdemoro, regresando a Cuatro Vientos, donde estuve descendiendo poco a poco, haciendo *ochos*, antes de aterrizar; pues es conveniente, después de un vuelo así, no tomar tierra en seguida, porque no está la vista acostumbrada, y se puede uno dar el morrón...

—¿A qué altura máxima voló usted?

—A dos mil trescientos. Poca. Pero la altura no me interesaba. Era un *récord* de duración. Procuré remontarme a la suficiente para ahorrar gasolina.

—¿Cuánta gastó usted?

—Sesenta litros por hora.

—¿Comió usted algo durante el vuelo?

—Comí un cuarto de kilo de azúcar en terrones. Y bebí agua con zumo de uva y ponche.

—Sin abandonar, naturalmente, el mando del aparato...

—Claro es. Con la mano izquierda me valí para quitar los dos tapones del *termo* y echar el líquido.

—¿Se había entrenado usted mucho antes?

—Cuatro días; vida metódica y a régimen. Esto en cuanto a mí. Con el aparato estuve haciendo varios vuelos, con más carga cada vez. Hice un *raid* Madrid-Sevilla, Sevilla-Albacete y Albacete-Madrid. Madrid-Sevilla, en cuatro horas.

—¿Habrá ganado usted algún premio del *Aero Club*?

—No, señor. Los han suprimido. Ahora lo hacemos por amor al arte...

Me hizo gracia al pronto la manida frasecita: por amor al arte... En España es donde más se hacen las cosas «por amor al arte». No se estimula a la gente casi nunca. Y menos mal que, á veces, es lo menos que se puede y debe esperar. Que, cuando más, lo que sucede es que se malogran excelentes propósitos, se obstaculizan lógicos intentos, se marchitan anhelos legítimos; y así, todo gesto audaz ha tenido que contemplar antes, en el espejo de la Vida, una mueca de ironía ó un rictus de escepticismo...

—¿Les dan facilidades para hacer estas clases de pruebas?

—Sí, señor; desde luego—me dice Martín Delgado—. Contamos con el jefe del Aeródromo. Nos da un volante de ayuda, y vamos a talleres, donde el pájaro es reconocido minuciosamente. Cuando sale de la *enfermería* va «nuevo». Luego avisamos al Aero Club para que envíe dos comisarios; al médico...

—¿Quiénes fueron?

—Los comisarios fueron el comandante Herrera y el capitán don Manuel Bada, los que precintaron los aparatos, corrector de altura, barógrafos y depósitos de gasolina...

—¿Los depósitos también?

—Así está dispuesto. Ya se han dado casos de *alimentar* en vuelo un aparato á otro...

—¿Observaron los médicos algo en usted?

—Nada. Mi pulso es normal. Mi estado de salud, excelente al terminar.

Tras una pausa deslízase la conversación en otro sentido, y de sus labios fuimos oyendo pintorescas historias relacionadas con la vida en Marruecos, lo que no relatamos, porque fuera tan inútil como estéril cosa el hacerlo.

—¿Ha tenido usted algún accidente alguna vez?

—Nunca. No sé lo que es ponerse un tafetán por algo de aviación.

—¿Cuánto tiempo lleva usted de aviador?

—Desde Marzo del año 20.

—¿Pues es suerte!

—Sí...

—¿Que continúe su buena estrella, amigo! Siga las rutas de las águilas, triunfe; yo le desee que jamás la Parca se cierna sobre su aparato con artes de maleficio y abata su pájaro bordeante... Que sean más fuertes sus alas, más ligero; que se deslice tranquilamente á su *nido* cada día, y que su alma intrépida siga siempre, como ritmo isócrono, del alma mecánica del *cóndor* de acero.

Era noche y los cielos estaban bañados de luz azulina. Eran como lagunas quietas. Martín Delgado elevó su mirada con indefinible delectación.

Al día siguiente se remontaba en vuelo á bañarse de cielos una vez más, y hendía el cobalto brillante, sin fin, del firmamento, ancho, ancho, sin rumores, quieto y perenne...

E. ESTEVEZ ORTEGA

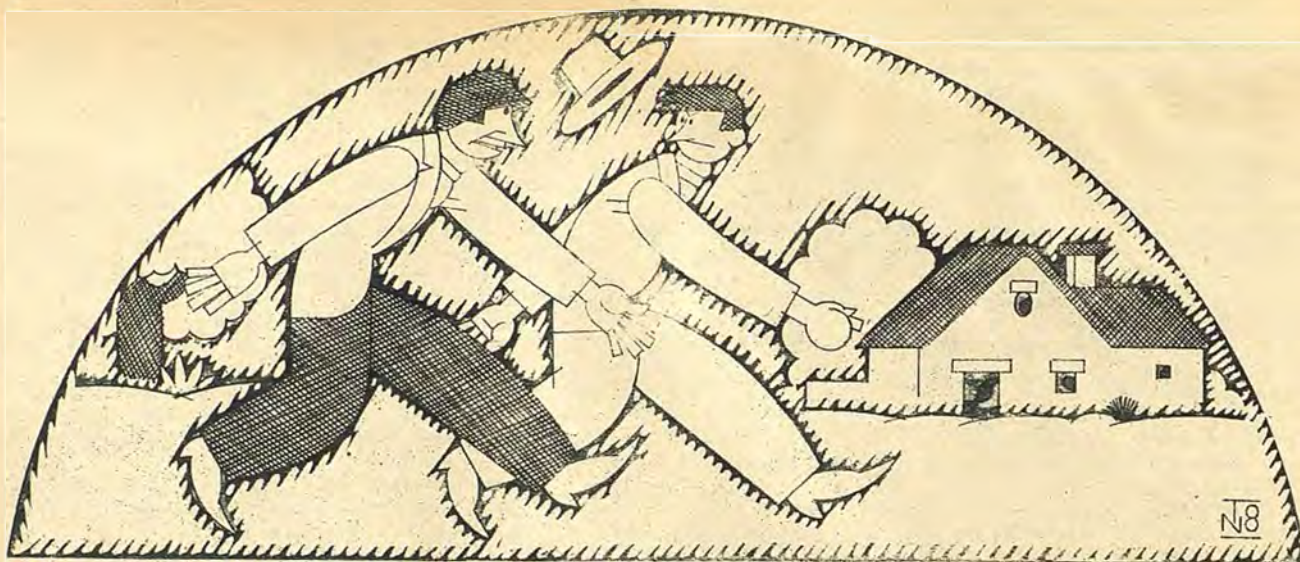
DIBUJO DE ZAS

## CÓMO SE EJERCITAN EN EL DEPORTE LOS ESGRIMIDORES AMERICANOS



El profesor H. Lane, después de enseñar á sus discípulos las normas elementales de la esgrima, les invita á tirar sobre una alta terraza neoyorkina, donde además de los botonazos del rival, hay que prevenirse del peligro de una horrible caída sobre las calles del movimiento vertiginoso





# EL ONCE DEL AZUQUECA EN LA LERIA DEL ALAMILLO

## EN BROMA Y EN SERIO

(DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL)

I

ALAMILLO *arde* en fiestas. De la ciudad, «de la cabeza de partido», de los pueblos cercanos acudieron curiosos y feriantes que llenan las casas particulares, posadas y mesones.

El programa, organizado por la Comisión acostumbrada: el alcalde, el médico, el juez, el farmacéutico, el secretario, el cura, el maestro, el albéitar y el cabo de la Guardia civil, es realmente monstruoso.

Con los actos preparados para el 15 de Agosto habría diversión una emana entera. Si *aquello* pudiera llamarse diversión.

Entre los festejos con más ansiedad esperados figuran: la banda de música de La Navata; el «once» de Azuqueca, «as» futbolista del partido judicial. Este «once» viene a jugar con el «once» de los señoritos de Alamillo, formado por siete pollos de la colonia veraniega. Llegarán, dentro de breves momentos, el *Camarerito* y el *Medidor*, contratados para torear y matar dos novillejos de año y medio. Vendrá un hijo ilustre del pueblo triunfante en Madrid con el cuplé *M'han dao por la yugular!*, que canta en Eldorado *La Negra de los Tomates*, causando tal alboroto que todas las noches van seis ó siete espectadores a la comisaría. A este feliz mortal, que vió la luz primera en Alamillo, le van a descubrir una lápida en la casa en que nació. (Con música de *Curro Vargas*) (1).

Por último, esta noche, en la plaza, habrá concierto radiotelefónico de los que organiza *La Libertad*. Un programa serio: canciones, por Pepe Roméu; cuentos, por La Riva, y bailes, por *La Argentinita*. Como sólo hay en el pueblo un auricular, éste lo usará el alcalde, en representación de todo Alamillo y sus forasteros.

II

Los mozos están irritadísimos. Un muchacho de la Colonia pronunció en el baile palabras molestas para los organizadores de la corrida. El hijo del albéitar, que pertenece a los del pueblo, le ha roto la cabeza de un estacazo.

Con este motivo, la gente joven de Alamillo le exige al alcalde la supresión del partido de fútbol.

La Colonia, «como una sola persona», quiere obligar al monterilla a la suspensión de la capea.

En cada esquina se enzarza la gente y se reparten garrotazos en menos tiempo que se emplea para contarlos.

A la posada de la Verónica acaban de llegar los toreros. Han sido recibidos con la dulzaina y el tamboril.

Mientras, entraba en el Mesón del Cirneo el «once» de Azuqueca, esperado por la Colonia y las autoridades!

En estos momentos se lleva en procesión al Cristo desde la ermita a la iglesia parroquial.

III

Todo Alamillo es un clamor. Durante la procesión, un cantazo mal dirigido al alcalde dió sobre el bonete del párroco, que huyó, entrando en la parroquia diez minutos antes que la comitiva.

Voy con el *Camarerito* y el *Medidor*, vitoreados y seguidos por una multitud enardecida, a ver el ganado que se ha de lidiar.

(URGENTE)

«Estamos» que se «nos» ahoga con un hilo. Los novillejos, de año y medio, son dos feroces toracos con treinta años de edad y la barba corrida. Saben más latín que el padre Camarasa.

El *Camarerito* me confiesa que aquí no habrá hoy más corrida que la que él y su compañero emprenderán ahora mismo.

IV

Los mozos y los viejos, seguidos de los chicos y las mujeres, se han amotinado y se dirigen en actitudes trágicas hacia el Ayuntamiento, donde en estos momentos «se celebra» la limonada refrescante «de todos los años». Ladran los perros. Voltean las campanas. Estallan los cohetes. Arde la tierra bajo la furia del padre Febus. (¿Qué tal el párrafo?) Los dos émulo de *Cúchares*, aterrados por la *magnitud* del ganado, han salido carretera adelante hacia Villadiego, que está bastante lejos de aquí.

El pueblo cree que marcharon obligados por el alcalde, vendido a los de la Colonia.

Alamillo asalta el salón de sesiones. Todos hablan. Nadie se entiende. La Guardia civil se halla acuartelada. A cada número se le han entregado tres granadas de mano. Llevan una en la diestra y otra en la siniestra; ésta es la más peligrosa, y el fusil al hombro.

De pronto una voz dice:

—Que maten esos toros los futbolistas.

El pueblo acoge la *ideica* con entusiasmo. La multitud se encamina hacia el Mesón del Cirneo, dispuesta a que los seis muchachos que forman el «once» de Azuqueca se conviertan en *Paquirios* ó Montes.

V

El sacrificio se consumó. El equipo de fútbol se las entendió con el ganado de X. Se cree, con los restos, llenar un bote de fosfatina y remitirlo a su pueblo.

Alamillo es dichoso. Ríe, danza, aúlla y bebe.

En estos momentos se celebra el concierto radiotelefónico. El alcalde va comunicando al pueblo sus impresiones. Dice que *La Argentinita* baila mejor que la maestrá de adultos...

Acabará la fiesta del día con los fuegos artificiales...

Pero no. Ha terminado de peor manera. El toro del aguardiente, que se guardaba para la mañana del próximo día, se ha escapado y acaba de entrar, sin invitación, en el baile del casino. Se dice trátase de una broma salvaje de los mozos contra los pollos de la Colonia. La gente joven de Alamillo, en la victoria, no ha sabido ser generosa y perdonar...

VI

En la calma de la noche, mientras telegrafía esta crónica, se oye aún el cántico agresivo, retador, de la ronda tradicional...

Por el Corresponsal,  
EDUARDO M. DEL PORTILLO

(1) No aludo al redactor de *El Debate*, estimadísimo.

Alamillo, 15 de Agosto



## DEL MUNDILLO DEPORTIVO

# EL BALÓN Y LA CABEZA DE MONJARDÍN

## LOS NERVINOS Y EL DEPORTE

## LAS APUESTAS DE TRIANA



La cabeza de Monjardín

**N**os los remos de Zabala, la maestría de René, los «parones» de Zamora, los centros de Chirri—sucédanse tantas habilidades como jugadores—han despertado más admiración que la gloriosa extremidad cefálica de Monjardín.

A la inversa, ningún otro jugador ha sumado mayor número de enemigos. Justamente, á expensas de éstos, ha crecido la popularidad del discutido «merengue». Le niegan todo. Llegan á desconfiar de que tiene las piernas torcidas. Técnica—aducen—, ni sabe pasar, ni correr el balón, ni mandarlo con los pies á la red... E *item* más: es soberbio, gruñón,

violento; vive á lo idollito; se presta á la admiración como un juguete de las multitudes.

Esto molesta sobremanera á sus enemigos sistemáticos.

Y uno de ellos, recientemente, me pretendía convencer con estas palabras:

—Monjardín fué un gran jugador. Daba unos cabezazos asombrosos, y ponía en el choque algo del fósforo que cabía dentro de su testa; cuidaba su juego; no salía al campo en *poseur*... Daba gusto con aquél Monjardín.

Un día le vi rematar un *goal* estupendo, de los suyos, el más sesudo quizá de todos los que ha ejecutado. Tal ímpetu echó á su jugada favorita, que me dejó la impresión de que era su cabeza quien entraba en la red... A cambio, quedaba sobre sus hombros el balón... Es evidente que salió perdiendo con el cambio... Desde entonces no da una en el clavo, y no, como al del cuento, porque se los pongan torcidos, que todos no tienen un Félix Pérez y un Del Campo de preparadores...

Ocurre á veces que el de hoy recuerda al de ayer... Muy sencilla la explicación: Aquella cabeza anda rodando por los campos; cuando se topa con el balón de Monjardín, solicita su puesto y empuja á éste hacia la red, y sobreviene la jugada portentosa.

Este es el ciclo.

Un duelo á muerte entre la cabeza y el balón de Monjardín. El desenlace, por cierto, es que llegará á instalarse definitivamente el balón sobre los hombros del mimado jugador.

—¿En tanto?...

—A esperar...

—Les cabe otro remedio—le objeto—. Entre tantos como son ustedes, apodérense de la cabeza...

—¡Si nos dejaran!—suspira—. Por nosotros no tendría alternativas. Le condenaríamos á jugar eternamente con el balón, la cabeza de sus malas tardes. ¡Es tan antipático!...

### LOS NERVINOS Y EL DEPORTE

Leímos en una interviú con determinado jugador de larga historia balompédica, publicada en los primeros números de esta revista, que el vino—habla el entrevistado—siempre ha regado sus triunfos.

Triunfar para beber, parece desprenderse de estas palabras.

Muchos beben, ciertamente, casi con pasión dipsómana. Otros fuman de un modo constante, y pasará de uno—el que á nuestros oídos ha llegado—que se dedique á las drogas heroicas.

E, inconscientes, al igual que á sus músculos, empobrecen su sistema nervioso.

No es éste el ejemplo á seguir, ni aquel que predica un término medio sensato.

El deportista debe ser, no ya abstemio, sino enófo; debe aborrecer el vino. Siquiera de un modo preventivo, mientras los fisiólogos llegan á un completo acuerdo de si el alcohol es alimento, veneno ó medicamento.

El café es un estimulante efímero; mas pronto deja sentir sus efectos depresivos, en particular sobre ciertos temperamentos neuróticos, del que no se exime en mayor ó menor grado un noventa por ciento de la Humanidad. Nada implica que Voltaire, á los ochenta años, alegara la ingestión de unos miles de tomas del citado nervino sin aparente perjuicio de su salud.

El tabaco es un veneno activo del corazón, válvula muscular. Mueve á risa ver empedernidos fumadores haciéndose la ilusión en pleno campo, con la pipa en la boca, de estar respirando oxígeno. En simil comparado, equivale al hambriento que trata de aplacar su apetito con la contemplación de un surtido escaparate de viandas.

No estropeemos la obra iniciada, de regeneración racial. Continuemos musculándonos sin intoxicarnos, ahora que el «esterior de raza» adquiere de pronto cacareos de gallo retador en una aurora que tiñe el rosa de la esperanza, ahora que se va haciendo remotísima la creencia de que el hombre degenerará en un armazón de huesos con médula y cerebro. Lo indudable, dejando á un lado la hipérbole, es que estamos demasiado cerebrados, pese al analfabetismo, excesivamente medulizados por la hiperestesia de la vida moderna. Y necesitamos muscularnos. Lo han sostenido higienistas de todos los tiempos. Max-Nordau, con su habitual pomposidad, ha llegado á decir que el músculo acabará con el nerviosismo endémico de la Humanidad.

Más cauto y menos rotundo, Lombroso ha visto en el deporte—él emplea «ejercicios tónicos musculares al aire libre»—un dique no despreciable contra los desquicios del sistema nervioso.

Y hacemos punto, para rogar á la autorizada pluma del doctor Juarrros unos artículos sobre la sugerente materia de los nervinos y el deporte.

### LAS APUESTAS DE TRIANA

Sabido es la mandanga del «Athletic» madrileño. Al menos, á desgana de sus jugadores achacan los continuados fracasos. Únicamente, cuando se alinean contra el equipo rival—¡como si no lo fuesen todos!—, quieren ganar. Es clásico que el simpático Triana apueste entonces cincuenta duros. Contra un equipo extranjero, la apuesta se reduce á treinta «machaquitos». Con el «Racing», por ejemplo, se limita á perder veinte... Ya son muchos los que están enterados de este afán á apostar del pequeño futbolista.

Le persiguen. Unos á otros se quieren ganar la delantera. Sabemos de quien relativamente se ha enriquecido esta pasada temporada. Sabemos de la nube de gangueiros que acechan en esto al popular Monchín.

Uno de ellos le ha tendido un razonamiento poderoso:

—Cien en vez de cincuenta... No me importa que á tus certeros punterazos se una la experiencia de Antonio de Miguel. Y dicen que viene á reverdecir sus laureles...

¿No será sus canas? Nos consta que se las tiñe. Además, puede que su escepticismo de superhombre le haga desdeñar la victoria. ¿Para qué? De otro lado, ¿podrá?...

Jesús CANTALLANO

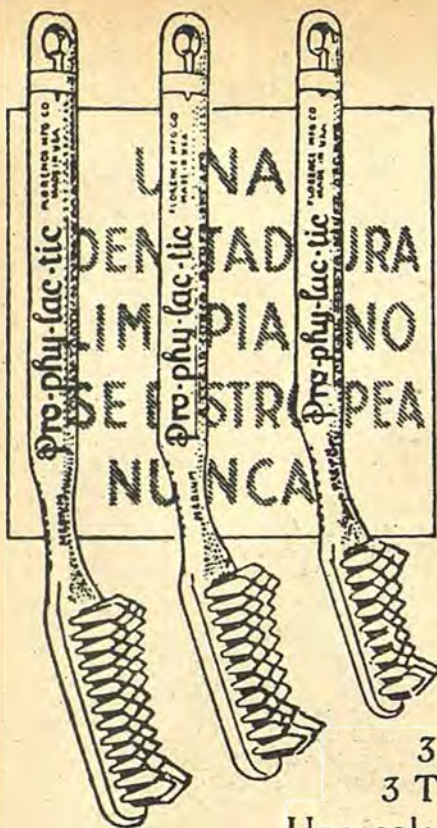


Zabala, el hermético



Triana, el porfiado





3 Grados  
3 Tamaños,  
Una sola calidad

Concesionario:  
**FEDERICO BONET**  
Apartado 501  
MADRID

# Pro-phy-lac-tic

*El único que se adapta a la configuración y estructura de la dentadura.*

*Su mango curvado y flexible permite llegar a los últimos rincones de la cavidad bucal. Sus cerdas, en forma de sierra, penetran en los intersticios de la dentadura, efectuando una limpieza efectiva, incluso en la cara interior de los dientes.*

## CONSULTE A SU DENTISTA

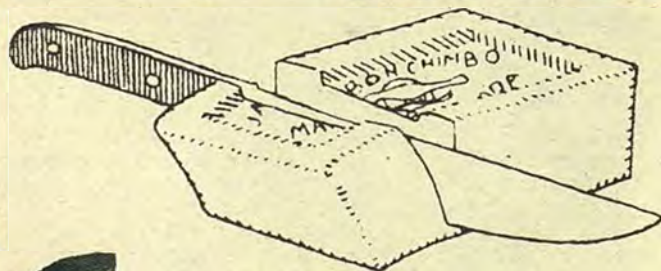
PRO-PHY-LAC-TIC es un cepillo científico que está acreditado en todos los países. — Su venta anual rebasa los doce millones de cepillos

**NO LO ACEPTE MAS QUE EN SU ESTUCHE AMARILLO**



LA VIDA  
AL AIRE LIBRE  
REQUIERE  
GRAN  
NUMERO  
DE CALORIAS  
**MAIZENA**  
ES LA  
SOBREALIMENTACION  
QUE V. NECESITA

## UN TROZO



DE JABON  
**CHIMBO**  
CUNDE MÁS

QUE UNA PASTILLA  
DE CUALQUIER  
OTRO JABON

PORQUE  
ES:

**TODO  
JABON**





*Informaciones gráficas de  
Arte Libre*



## LOS "ASES" DEL PUGILISMO MUNDIAL

ESTA es la risueña figura de Spalla, del boxeador campeón de Europa de pesos pesados, frente al que se yergue hoy la maza de Paulino, el vasco triunfante de tantos rivales, y cuyo competidor próximo habrá de ser el italiano detentor tanto tiempo del título continental



## LOS DEPORTES ARISTOCRATICOS NORTEAMERICANOS É INGLESES JUEGAN LOS GRANDES PARTIDOS INTERNACIONALES

LA Olimpiada ha puesto en relieve los distintos valores del Polo mundial. América triunfó una vez más; pero no los Estados Unidos, los atletas adinerados de magníficos caballos y perfectos terrenos de entrenamiento, sino los ágiles latinos de la Argentina; lo que demuestra una vez más que, en igualdad de circunstancias—esta vez dinero, caballos y entrenamiento—, la furia latina triunfa en el sport.

En polo, como en *hockey* sobre hielo, los americanos han demostrado ser tan superiores á los jugadores del Viejo mundo, que toda comparación resulta enojosa.

Sin embargo, Inglaterra no lo cree así, y desentendiéndose de las exhibiciones americanas en la Olimpiada, ha enviado su *team* representativo á luchar con los americanos del Norte por un trofeo ya tradicional entre ellos.

Lord Wembourne, un millonario inglés, ha costeado el viaje del equipo nacional; el dinero ha vencido las mayores dificultades: uno de los jugadores británicos se hallaba destinado en la India inglesa..., y el jugador realizó el viaje extraordinario para componer el cuarteto nacional y jugar un momento en un campo americano...

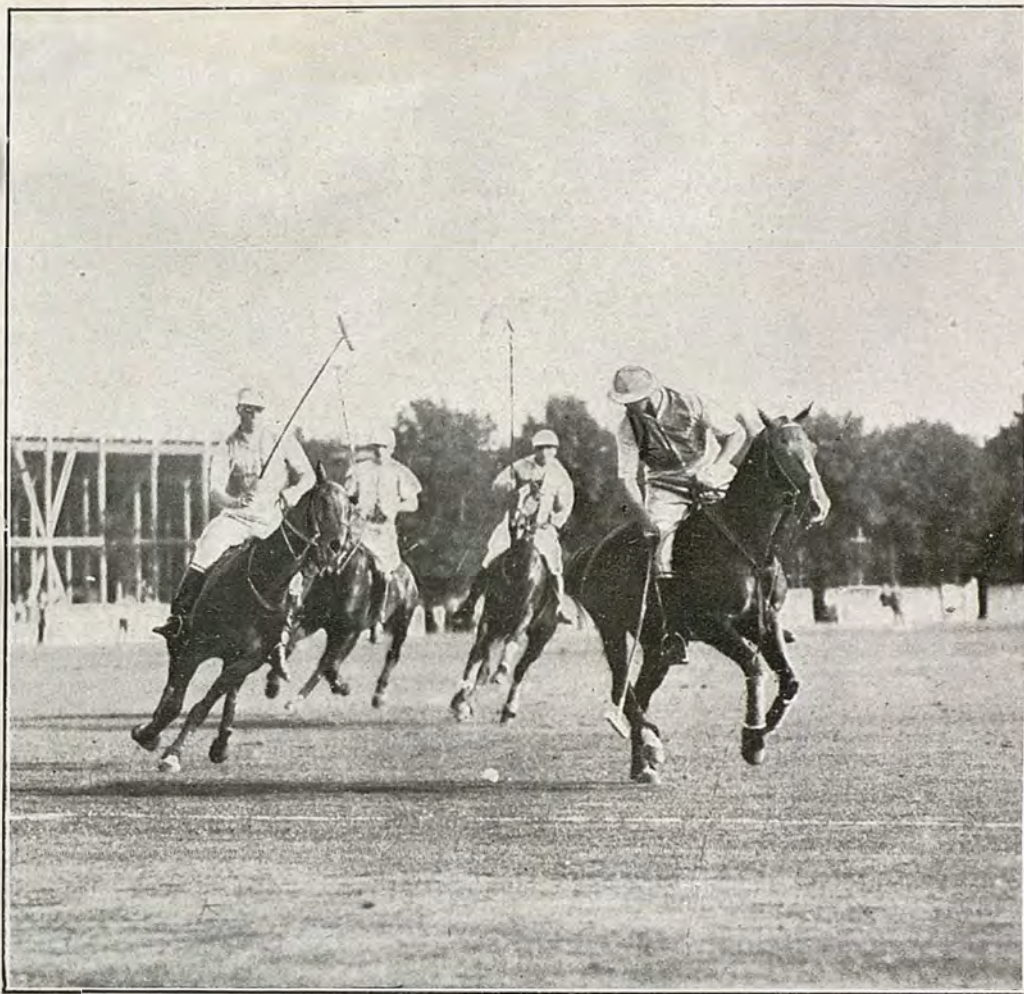
Este hecho es uno de los que dan más clara idea de la importancia que ha adquirido el deporte en este siglo. Hombres que dan la vuelta al mundo por el aire; un deportista que, dejando sus ocupaciones, recorre medio mundo por tomar parte en un partido..., y tantos otros casos que hacen ver en cuánto ha variado la psicología de las masas. Antes eran contiendas guerreras; los héroes eran los clásicos héroes de la batalla que morían después de lanzar un lugar común. Hoy la masa de una nación espera ansiosa el resultado de un partido internacional; el héroe es el que ha determinado la victoria del equipo; en esta contienda no hay muerte, ni ruina, ni injusticia, es una lucha noble, leal, más sincera y más hermosa que la otra.

El coronel T. P. Melvill, uno de los jugadores ingleses más reputados, calificado de verdadero «as» del polo



El equipo representativo de la Gran Bretaña, que ha sido vencido en Norteamérica por los jugadores de los Estados Unidos en todos los partidos celebrados





El equipo norteamericano en una briosa acometida, que lleva la bola hasta las defensas inglesas seleccionadas

Cuando las conferencias del desarme hayan dado su fruto; cuando todo peligro de guerra esté alejado; cuando los países del mundo sigan el glorioso ejemplo de Dinamarca, el espíritu, que podíamos llamar de competencia, de los pueblos, el orgullo nacional, todo eso estará puesto en las ciencias, en las artes y en el deporte; y el que un connacional patente su superioridad ante el mundo en una de esas fases de la actividad, será un motivo de orgullo, esta vez humano y noble.

Los Estados Unidos han vencido una vez más a Inglaterra; y es que el polo puede estar, y está, más extendido en América que en la Gran Bretaña.

La cifra de *teams* y, por tanto, de jugadores que poseen los Estados Unidos es en mucho superior a la de los ingleses, y, es claro, la selección, salvadas las enormes dificultades que resultan de elegir cuatro jugadores entre algunas docenas de los de primera clase, resulta más potente que la británica.

Con la derrota han surgido las voces de los que sólo conciben a su equipo victorioso, y parte de la prensa deportiva británica ha acusado al generoso Mecenas del deporte de haber precipitado el viaje y de no haber logrado entrenar el equipo ni una sola vez; lo que ha determinado, según ellos, su vencimiento.

En efecto: los *equippers* ingleses no habían jugado juntos ni un solo partido; alguno, como el que vino de la India, estaba desentrenado, y ya se sabe cómo pesan esas faltas en un *match* de categoría.

Pero los ingleses no se desaniman, y ya han anunciado su revancha para el año que viene.

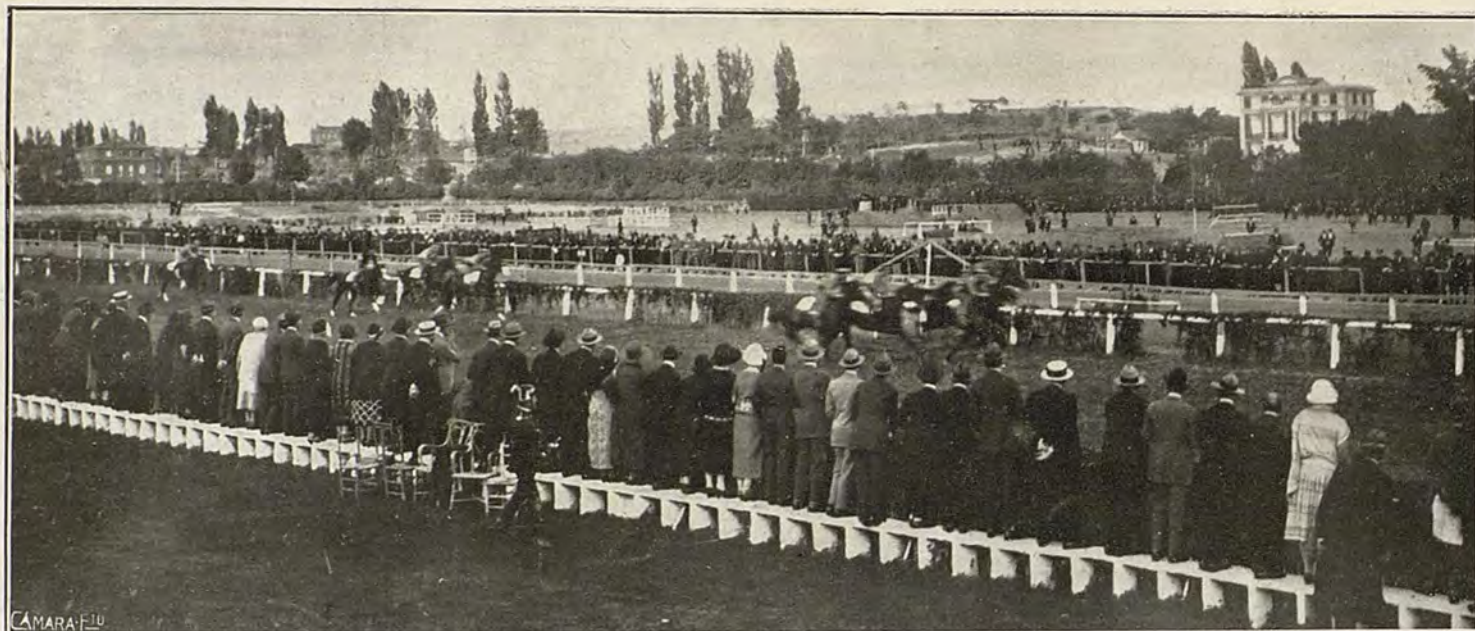
¿Y en España? Nuestro *team*, segundo en Amberes, no ha triunfado del mismo modo en París; pero, según la opinión de los americanos, después de nuestro *match* contra ellos, es el equipo más fuerte de Europa.—RAGDE



Hermoso aspecto del terreno de polo de Meadowbrook durante el último «match» internacional jugado entre norteamericanos e ingleses. En la fotografía se ve a un delantero de los Estados Unidos que ha conseguido burlar la defensa británica y avanza hacia el «goal» acosado por un inglés

FOTS. AGENCIA GRÁFICA





Aspecto general del hipódromo, durante la prueba Premio Guadarrama



«Go-and-Win», montado por Perelli, vencedor del Premio Tajuña

## HIPISMO

### LA SEGUNDA REUNIÓN DEL MITIN DE OTOÑO

«La Doriguilla», ganador del Premio Guadarrama  
FOTS. ORTIZ

Las últimas reuniones del año se ven bastante concurridas, aunque el tiempo, verdaderamente estival, debiera atraer aún más público.

En esta *arrière-saison*, lo más interesante son las luchas entre los representantes de la joven generación, y el domingo aún pudimos asistir, en el Premio Guadarrama, á una carrera de las más sensacionales, pues por vez primera los potros y potrancas hacían un recorrido superior á 1.200 metros.

Las cuadras de Cimera y Velasco tenían cada una dos representantes; pero el principal aliciente era el encuentro de *La Doriguilla* y *Mussolini*, la primera dando tres kilos al segundo. Los 1.600 metros de la prueba parecían á favor del caballo, pues siempre había demostrado más fondo que velocidad.

*Baccich* salió en cabeza y *Mussolini* lo siguió, en tanto que *La Doriguilla* hacía una carrera de espera.

En la última curva, *Mussolini* pasa en cabeza, quizá demasiado temprano, y *La Doriguilla*, haciendo entonces un esfuerzo, lo alcanza en mitad de la recta para batirlo fácilmente.

En el Premio Tajuña, con que empezaba la reunión, *Mauritania*, del conde de la Cimera, ya había batido á *Avanti*, y esto sin excusa alguna; y como los triunfos van á pares, los dos representantes de la Remonta de Artillería, *Sweet-Hope* y *Go-and-Win*, ganaron muy fácilmente sus respectivas carreras, montados los dos por aprendices. Con *Sweet-Hope* triunfó por vez primera el joven español A. Jiménez, aprendiz de la cuadra Cadenas, y con *Go-and-*

*Win*, el joven Perelli, ya bien conocido de los turfistas españoles. A los dos dirigimos nuestra enhorabuena, pues hicieron sus montas con mucha calma y sangre fría.

Tuvimos también en el *handicap*, Premio Calatrava, la ocasión de ver á siete oficiales disputar esa carrera.

Una vez más triunfó la monta, pues el vencedor, *Jorgito*, fué muy bien llevado á la meta por su jinete el marqués del os Trujillos, el cual dejó á sus adversarios molestarse entre ellos y tomar las curvas por fuera, y aguardó detrás el momento oportuno para pasar, lo que hizo á la entrada de la recta, destacando en seguida su caballo para ganar fácilmente. Detrás, *Rose d'Or*, que estaba bastante rezagada, vino en el último momento á batir á *Beauvais*.

Fué de sentir que en el Premio Guadarrama no estuviese inscrito *Toribio*, el excelente potro del marqués del Llano de San Javier, pues así hubiéramos sabido cómo se podrían clasificar los productos de dos años.

Desde luego, ahora *La Doriguilla* se impone como la yegua de cabeza de la producción de 1922; sus actuaciones en Madrid y Lasarte la hacen imponerse.

*Mussolini* ha defraudado nuestras esperanzas; pero quizá tenga la excusa de necesitar un poco de reposo. Como *Toribio* ya no correrá este año, tendremos que aguardar la primavera de 1925 para juzgar su valor, así como *D'Annunzio*, el magnífico hijo de *Dominion*, es, en nuestra opinión, el mejor fruto de la cuadra del barón de Velasco.



«Jorgito», el caballo ganador del Premio Calatrava

LE SANCY





Los exploradores chilenos que regresan del Congreso Internacional de «boy-scouts» de Inglaterra, saludados por el señor García Molinas y los muchachos españoles que acudieron a la estación a esperarles

## ACTUALIDAD DEPORTIVA

### LOS EXPLORADORES CHILENOS, PRUEBA ATLÉTICA Y CONCURSO DE BOXEO "AMATEUR" EN MADRID



La carrera de 2,500 metros celebrada en el Stadium Metropolitano, durante el descanso del partido del domingo. En cabeza, el corredor ferroviario vencedor de la prueba

A su regreso de Inglaterra, donde han participado en el Congreso Internacional de «boy-scouts», los valientes muchachos chilenos han recibido el homenaje de sus compañeros españoles, que les han hecho objeto de grandes agasajos.

Las pruebas atléticas lograrán en breve plazo el arraigo que deportivamente merecen, cuando el gran público entre de lleno en ellas y se interese en sus resultados. La lucha entre los equipos del Club Atlético Castellano y la



Los pugilistas aficionados que han tomado parte en el torneo para disputarse el Cinturón de Madrid, organizado por la «Deportiva Ferroviaria»

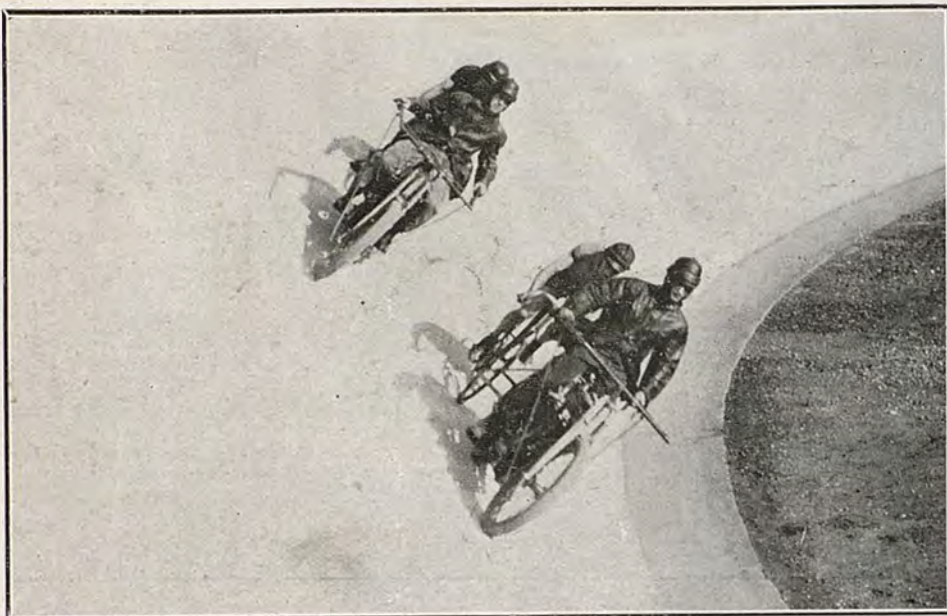
Agrupación Deportiva Ferroviaria, en el Stadium, el domingo último, sobre una distancia de 2.500 metros, fué un gran triunfo para estos últimos.

Manifestación interesantísima de pugilismo ha sido el torneo para disputarse el Cinturón de Madrid, en la que han participado todos los aficionados que hay en la Corte al «noble arte».





Miguel Bover, vencedor de la carrera España, en la salida de la prueba final



Un momento de la carrera campeonato de España de medio fondo, tras de moto. Araguz, corredor finalista, pasando a un contrario en el peralte



El campeón de España, Bover, recibiendo un ramo de flores de las autoridades que presidieron la carrera

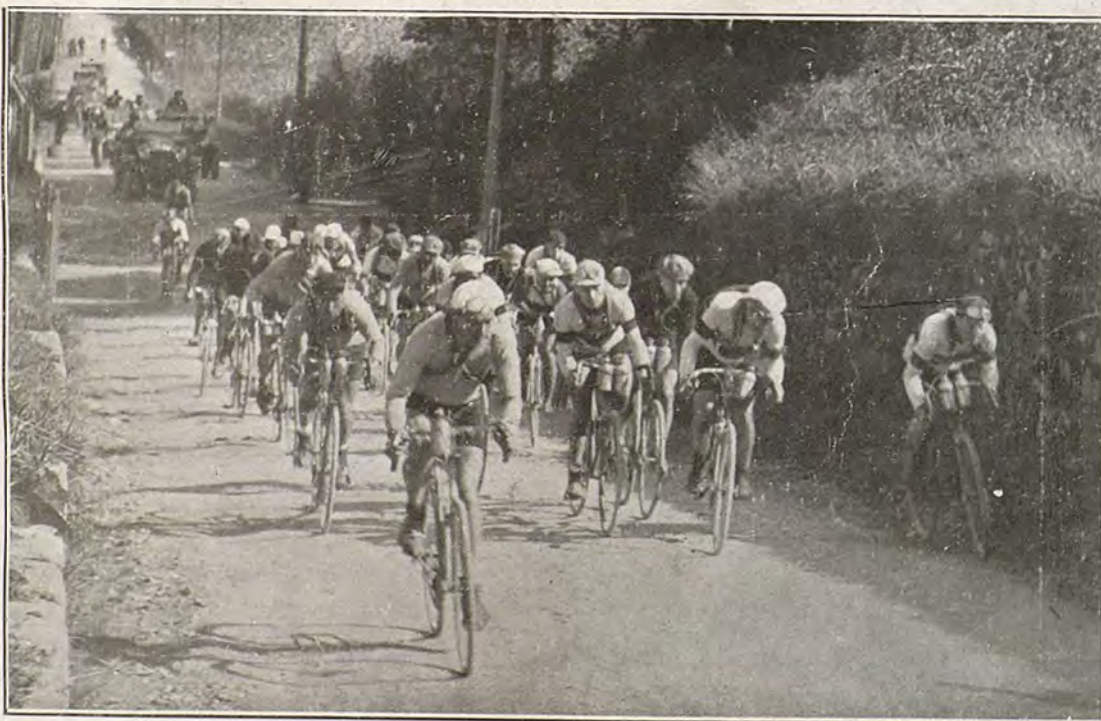
**E**STE año, el campeonato de España de medio fondo en pista, con entrenadores en moto, ha revestido excepcional importancia.

El velódromo de Sabadell ha sido teatro de las eliminatorias más reñidas, ante un público numerosísimo, que siguiendo con interés los esfuerzos de los corredores, no ha cesado de estimularles con su aplauso.

El triunfo de Bover, sin ser inesperado, puede calificarse de sorpresa. Para la mayoría de los aficionados, la victoria de Llorens estaba casi descontada, aunque se pensaba en un duelo fuertísimo con el que ha resultado triunfador.

El tiempo establecido por Miguel Bover, el nuevo campeón de medio fondo, sobre la distancia de cincuenta kilómetros, bate el anterior «record» establecido, que queda en la marca notable de 49 minutos y 49 segundos. En segundo lugar se clasificó Juan Bautista Llorens y tras él, el buen corredor Araguz.

# MOTORISMO Y CICLISMO EL CAMPEONATO DE ESPAÑA MEDIO FONDO, TRAS DE MOTO, Y LA VUELTA CICLISTA Á GUIPÚZCOA



El pelotón de corredores que tomó parte en la Vuelta Ciclista á Guipúzcoa subiendo la durísima cuesta de Karkisao  
FOIS. CASAÑAS, OJANGUREN Y NORTON



Cesáreo Sarduy, vencedor de la gran prueba ciclista Vuelta á Guipúzcoa

**S**OBRE un recorrido de 196 kilómetros se corrió por segunda vez la vuelta á Guipúzcoa, en la que participaron treinta y ocho corredores de los cuarenta y seis inscritos.

La prueba fué un éxito definitivo, deportivo y de organización, constituyendo una revelación el triunfo de Sarduy, que invirtió 7 h. 26 m. y 30 s. en el duro recorrido. En la clasificación social triunfó el Athletic, de Bilbao.





El equipo «Unión F. C.», que jugó contra el «Cartagena» en el partido de inauguración del campo



El equipo «Cartagena», que ganó por dos tantos a uno al «Unión F. C.» en el «match» inaugural



## LOS PARTIDOS DE FUTBOL DE LOS EQUIPOS DE PROVINCIAS

## REGATAS INTER- NACIONALES DE YOLAS EN MÁLAGA

El primer «once» del Club Deportivo de Caspe, vencedor de los más fuertes equipos de la región aragonesa

**E**N La Unión (Cartagena) ha sido inaugurado un precioso campo de fútbol, en el que los equipos «Unión» y «Cartagena» han celebrado un «match» primero, tras las ceremonias de ritual, seguido con creciente entusiasmo por la afición.

Los cartageneros lograron imponerse, no sin dificultades, obteniendo un triunfo que acredita su valer.

Los muchachos del Club Deportivo de Caspe tienen constituido un «once» notable, que ha demostrado su eficacia en toda la región frente al Deportivo de Mazaleón y otros conjuntos importantes de Aragón.



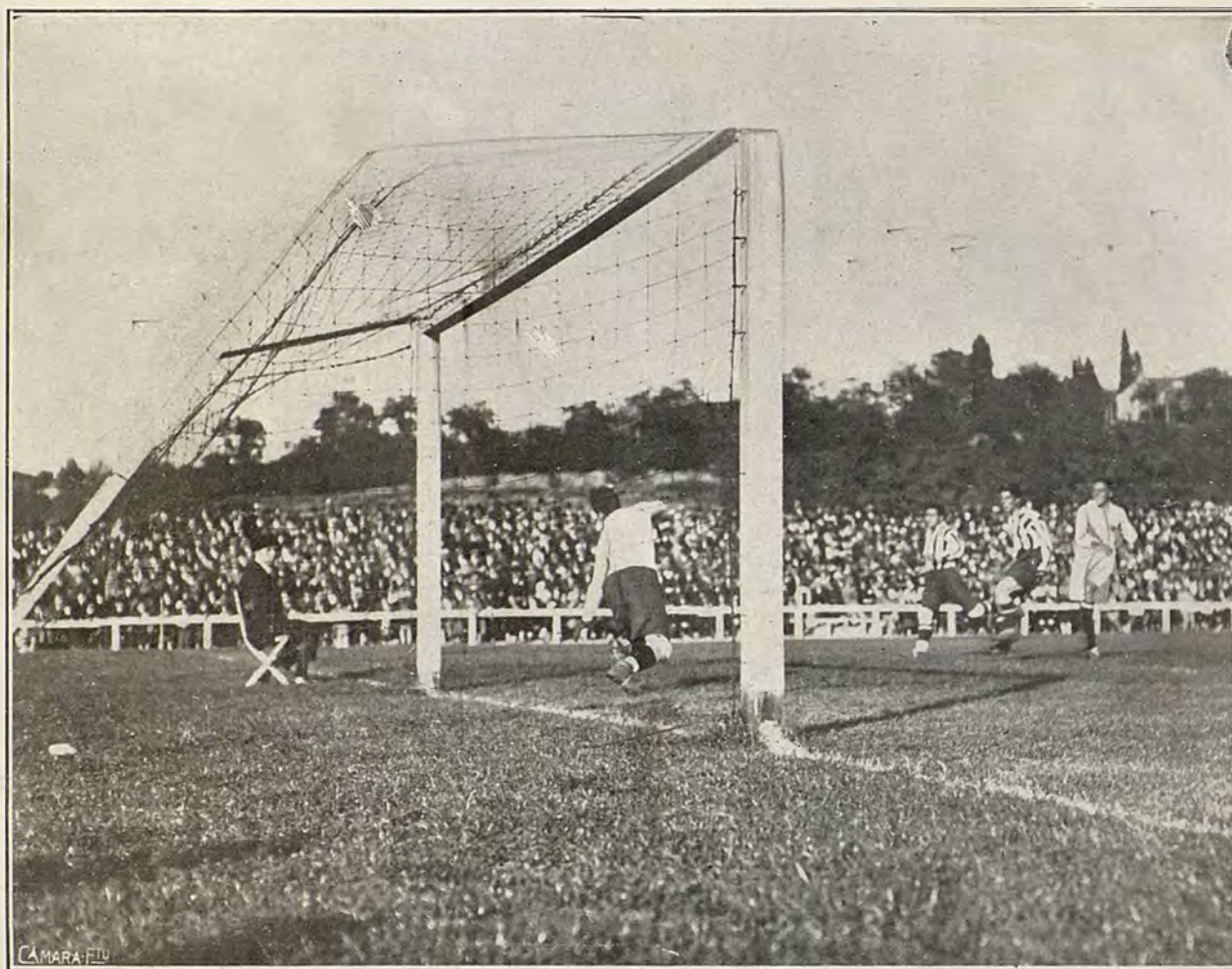
La yola del Real Club Mediterráneo de Málaga, que tripulada por Ricardo Rivera, Matías Abela, Gonzalo Guijarro, Ricardo Ron y llevando de timonel a Emilio Carreras, ha vencido a «Calpe» y «Mediterráneo», de Gibraltar, en las regatas internacionales en Málaga

FOTS. SÁNCHEZ

**E**N Málaga se han celebrado unas disputadísimas regatas internacionales de canoas, en las que han participado tripulaciones ayezadas de Gibraltar, con sus embarcaciones «Calpe» y «Mediterráneo».

Los malagueños han obtenido un ruidoso triunfo con su embarcación, y los remeros vencedores, Ricardo Rivera, Matías Abela, Gonzalo Guijarro y Ricardo Ron, con el timonel Emilio Carreras, del Real Club Mediterráneo de Málaga, pueden sentirse orgullosos del resonante éxito deportivo en una prueba internacional de la importancia de la que nos ocupa.





Una de las pocas veces que el Madrid atacó ordenadamente, el pase exacto de Monjardín a Bernabéu dió á éste ocasión de disparar el certero «shot» que la fotografía ha sorprendido con tanto acierto

## UN EMPATE EQUI- TATIVO DECIDE EL TÉRMINO DE LA PARTIDA PRIMERA ENTRE LOS ETERNOS RIVALES MADRID Y ATHLÉTIC

RAMÓN  
el «as» maravi-  
lloso de los



TRIANA  
futbolistas  
blanquirrojos



Cuando estaba próximo el final del tiempo primero, la oportuna colocación de Ortiz y el fallo del defensa madrileño dieron ocasión al hábil punterazo que marcó el empate á un tanto que Martínez no pudo impedir



La jornada no fué brillante. Antes bien, incolora. Pero sin buscar una justificación que nunca tiene razón bastante cuando también falta el entusiasmo, los eternos rivales al comienzo del campeonato, esta como otras temporadas, se hallan desorientados, faltos de entreno, sin conjunto armónico.

Por ello, cuando en un solo momento coordinaron sus esfuerzos los atacantes madrileños, el resultado inevitablemente fué feliz. El pase oportunísimo de Monjardín permitió empalar á Bernabéu un tiro formidable que batió las redes—sin que Barroso tuviera tiempo de actuar.

Para el empate no se utilizó la fórmula brillante que sirvió al Madrid para conseguir su ventaja. Fué la oportunidad, en alianza con un fallo de la defensa blanca, la que permitió á Ortiz disparar el punterazo á dos metros, que Martínez demasiado confiado, dejó llegar al fondo de su puerta.

**S**ANTIAGO Bernabéu, el jugador veterano del exaltado entusiasmo, que se nos presenta en el apogeo de sus facultades gracias al entrenamiento concienzudo. Prototipo de la lealtad hacia el club, su colaboración en el ataque madrileño puede ser en el quinteto el contrapeso del ala izquierda ligera y mágica, con la eficiencia del conocimiento y la decisión que dan á sus tiros la impresión de indefendibles.

Los «merengues» no llevaron la iniciativa con peligro sino rara vez. Fáltale al ataque la seguridad del pase, la plenitud de eficacia de la temporada anterior, que por el ala izquierda especialmente significaba en todos los intentos un riesgo inmediato para los contrarios con una visión bellísima de juego clásico, perfecto.

En los rivales, Triana es el foco que atrae las miradas de los contrarios, todos sugestionados. Su dominio de la pelota es tan absoluto, que desamparado en



La impetuosa acometividad del ataque madrileño en un «corner» ante la puerta atlética, origina el grave riesgo que Barroso salva con el pulso enérgico

una línea de vulgaridades completas, destaca tan fuertemente, que contra él exclusivamente se dirigen los esfuerzos que no siempre guía la mejor intención.

Mayor el dominio de los atléticos en la suma de movimientos de los noventa minutos, la ausencia de una colaboración cerca de Triana, fué culpa de ese empate que debió ser una victoria frente al Madrid sin brújula y con tan escasos estímulos como demostró tener en la jornada primera del campeonato que enfrenta los tenaces enemigos.

Partido de retaguardias, á la altura de las áreas respectivas se debatieron los más porfiados lances, y uno y otro trío probaron merecer la confianza plena de sus equipos, que gracias á esa heroica defensa no sufrieron el fracaso que en las restantes líneas iniciaban, de una parte la apatía, de la otra la carencia de elementos aptos para concluir las jugadas que el delantero centro Triana concebía frecuentemente con tonos de genialidad futbolística.

El empate á un «goal» es el resultado más equitativo, en espera de que el mejoramiento de los dos equipos afirme el verdadero valor de los grupos entre quienes parece disputarse este año el título regional. Hay que pensar que en cuanto toca al Athletic, sino halla el refuerzo de un acompañante que sepa serlo de Triana, perderá múltiples ocasiones de marcar. Por lo que respecta al Madrid, el secreto está en el ala izquierda.— J. DEPORTISTA

**A**NTONIO de Miguel, el jugador que cambió espontáneamente de color de camiseta al término de su vida futbolística, defraudando á cuantos creyeron que la decisión obedecía á un mandato de su amor propio, que le presentaría entrenadísimo junto á sus nuevos compañeros y en la forma notabilísima que tuvo en ocasiones pretéritas. No ha sido así, sin embargo, y ciertamente que para ello, un equipista que llegó tan alto, no valía la pena de que se manifestara tan ruidosamente, como un nuevo caso...







Los inventores del nuevo paracaídas enrollando su aparato para disponerlo a un lanzamiento durante las pruebas realizadas con éxito absoluto

DESPUÉS de numerosos intentos, el teniente Freri puede sentirse satisfecho del éxito de su paracaídas.

Han sido muchos los que han dedicado sus iniciativas a la solución del descenso, quizá con exagerada atención a la mira espectacular; motivo que ha perjudicado notablemente los desvelos de los que pretendían resolver el arduo problema sencillamente para hallar una ventaja positiva para la aviación, uno de cuyos riesgos indudables es el de la caída.

El teniente italiano Freri parece haber conseguido lo que se buscaba con tanto ahinco.

En el campo de aviación de Montecelio, y desde una altura de ochocientos metros, se ha lanzado a tierra provisto del aparato de su invención, cuyas características esenciales son: se abre en un segundo mediante un dispositivo originalísimo; la velocidad en el descenso no pasa de cinco metros por segundo; peso total del aparato,



El teniente Freri, inventor del nuevo dispositivo, felicitado por una entusiasta muchacha poco después de un ensayo feliz

## AERONÁUTICA UN NUEVO PARACAÍDAS QUE PARECE RESOLVER EL PROBLEMA DE LOS ABANDONOS DEL AVIÓN



Momento del descenso. Apenas abandonado el avión, la tela se abre, y suavemente el hombre cae a tierra sin riesgo alguno  
FOTS. AGENCIA GRÁFICA

que fácilmente se coloca en las espaldas del piloto, ocho kilos 600 gramos.

Nuestras fotografías representan el momento de arrollar el dispositivo del paracaídas para ser puesto en la espalda del piloto y el observador, tenientes Freri y Furzaguini, y el descenso de los inventores en las pruebas primeras realizadas con resultado maravilloso.





## EL XIX SALÓN DEL AUTOMÓ- VIL DE PARÍS

**R**AROS acontecimientos deportivos é industriales despiertan año tras otro la expectación del Salón francés del automóvil. Las amplias naves del Grand Palais se pueblan de coches de las marcas más importantes de todo el mundo, y tras la ceremoniosa inauguración oficial, que honra con su presencia el presidente de la República, el hormiguero humano se reparte por las calles que separan los «stands» de las instalaciones donde los coches de lujo y la fastuosidad muestran sus galas.

Sin que ninguna novedad extraordinaria acuse la apertura de este Salón, la magnificencia de los automóviles y la simplicidad de los coches pequeños son las notas más salientes de la exposición internacional.

En nuestra fotografía, frente á la puerta principal del Grand Palais, todavía se ven los coches que llegan á última hora para ir á ocupar sus lugares respectivos

FOT. AGENCIA GRÁFICA

Ayuntamiento de Madrid





La decidida entrada de Errazquin al guardameta donostiarra, consigue su objetivo, y la pelota, dirigida con la cabeza, llega hasta la red

EN la capital donostiarra, el «match» de la rivalidad entre la Real Sociedad y el Real Unión, de Irún, actual campeón de España, llevó al terreno de Atocha la totalidad de los aficionados que siguen el torneo regional con interés.

Presentados los equipos al completo, la lucha fué porfiadísima desde el primer momento. Los iruneses se emplearon duramente desde el principio, y ello dió lugar á un encuentro disputado y á ratos violento, que fué con frecuencia interrumpido por el pito del árbitro.

La labor de René Petit fué la obra culminante del «match», que por ese impulso mágico que da al juego, contagia, en todo momento, al público del entusiasmo ferviente de que él está poseído.



Urbina dispara un tiro formidable contra la meta irunesa, que el portero de los campeones de España no puede detener



El equipo de la Real Sociedad, de San Sebastián, que logró vencer al Real Unión, de Irún, campeón de España, por 3 «goals» á 2  
FOTS. CARTE

## EL CAMPEONATO EN GUIPÚZCOA LA REAL SOCIEDAD DONOSTIARRA HA VENCIDO AL REAL UNIÓN, DE IRÚN, POR TRES TANTOS Á DOS

La escasa diferencia en favor de los donostiarras prueba que poca distancia separa á los rivales de Guipúzcoa, y de qué modo puede cambiar la suerte del torneo en la segunda vuelta, cuando el «match» de la revancha tenga por teatro el terreno de Amute.

Hasta entonces, pues, y á pesar de la ventaja inicial, no habrá que pensar cómo se llamará el campeón que en Irún quedará definitivamente proclamado.



# F U T B O L

## LOS DUROS ENCUENTROS DE LOS CAMPEONATOS REGIONALES EN CATALUÑA Y VALENCIA



Una jugada de «corner» enérgicamente disputada ante la meta de los de Sabadell, durante el «match» Europa-Sabadell



La presión del «Levante» durante el «match» contra el «Gimnásticos», se pone de relieve en este «corner» frente a la meta levantina



El «back» del «Levante» corta con la cabeza un peligrosísimo avance de los gimnásticos hacia el «goal»



EN Barcelona y Valencia, los campeonatos, sin registrar los encuentros de la suprema emoción, están en todo su apogeo.

El Club Deportivo «Europa» obtiene en su terreno una victoria que podríamos llamar «normal», frente al «Centre Sports», de Sabadell, por dos a cero, victoria que no logran sin esfuerzo extraordinario que los «europeos» logran sobrepasar.

En Valencia, el Club titular sufrió un «casi» descalabro. Frente al «España», que era de esperar un triunfo decisivo de los valencianistas, un difícil empate a un «goal» es el término de la primera lucha campeonil.

El «goalkeeper» del «España», en un magnífico «plongeon» que sirve para evitar un fuerte tiro del delantero del «Valencia», Cubells

FOTS. MERLETTI, DESFILIS Y VIDAL



## EL DEPORTE DE HOY NO EXCLUYE LA GRACIA DE LA FIGURA FEMENINA

HACE tiempo que quedó plenamente demostrado que el deporte realzaba la belleza y la arrogancia varoniles. Confirmaba esto la afirmación, un poco olvidada, de que la belleza residía en la fuerza, en la proporción, en la firmeza. Los últimos ideales, decadentes y enfermizos, de belleza, quedaron destronados. Volvían, merced al deporte, los verdaderos conceptos de la belleza, de la belleza ágil, fuerte y sana. Se tomaban de nuevo como cánones de gracia y de hermosura, los inmortales modelos de la estatuaria helénica.

Pero este verdadero concepto de la belleza varonil, conseguida merced al deporte, no conseguía imponerse también en lo referente a la gracia femenina... Por esa hostil incomprensión tan característica de nuestros días y de nuestros hombres, a la mujer se la negaba la belleza en el deporte, para el que se afirmaba no poseía ella condiciones. En este aspecto se repetía el mismo tema que negaba a nuestra dulce mitad condiciones para la ciencia, para la cátedra, para el foro, para la clínica, para la investigación, para el arte, para todas las ramas, en fin, de la actividad humana.

Mas ya estos viejos conceptos, formados por prejuicios, por rutinas, por incomprensiones, fueron quedando atrás, vencidos por las nuevas ideas, que iban dando a las cosas toda su exacta significación y todo su justo valor. La mujer triunfó plenamente y ascendió a las cátedras, ejerció la medicina y la abogacía, ejerció cargos públicos. La avasalladora tendencia feminista —de un feminismo real, «vital», moderno y bien orientado, no seco y hostil— se ha ido imponiendo y continúa su senda triunfal bajo los cielos de todos los países.

Merced a ello puede llegarse ya a la conclusión de que el cultivo del deporte no es en la mujer un obstáculo a su belleza y a su gracia. Por el contrario: un buen orientado ejercicio deportivo puede dar a la mujer un máximo de belleza. De belleza, entiéndase, ágil, sana y fuerte, puesto que quedaron ya bien atrás aquellos días románticos en que el ideal de la belleza femenina se ponían en unas grandes ojeras cárdenas y en una acusada lividez, conseguida casi siempre a fuerza de vinagre, que era el recurso empleado por nuestras damiselas de 1830, para



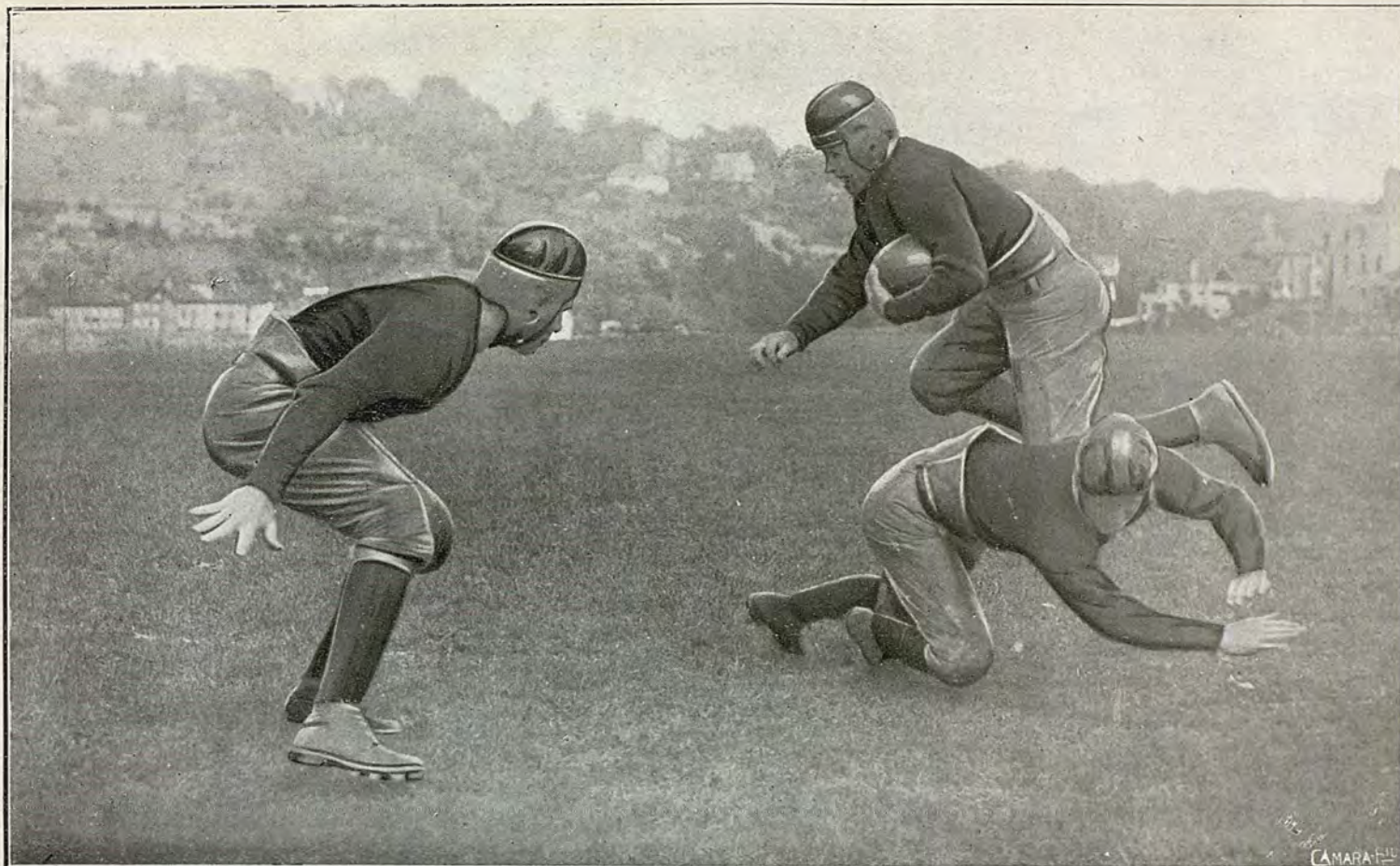
En plena carrera, se afanan por llegar a la meta las mujercitas inscriptas en el concurso organizado por el «Club Atlético Femenino», de Middlesex. FOTS. VIDAL Y AGENCIA GRÁFICA

Uno de los obstáculos del «cross country» es coger unas flores durante la marcha... Ved aquí, cumpliendo esa condición, a las mujeres que se inscribieron en el concurso organizado en Middlesex, por el «Club Atlético Femenino»

dar a su rostro la lividez que el alma de la época exigía.

Como prueba de que nuestro deporte actual no es un obstáculo a la belleza y a la gracia femenina, continuamente llegan a nosotros fotografías que confirman el aserto. El «cross country», por ejemplo, permite a la mujer el realce de sus líneas, henchidas de gracia y de feminidad. En fotografías de este deporte es muy frecuente encontrarse actitudes que encierran la más pura gracia y que responden a los más severos y clásicos cánones de belleza. No hay que extrañarse de ello, toda vez que el deporte actual tiene una reigambre helénica, y sabido es que los griegos, en sus frisos y en sus esculturas inmortales, reproducían la gracia y la fuerza de sus atletas, en los que veían conseguido el ideal de la belleza humana.





La violencia en el juego es la característica del fútbol americano. Para detener la carrera de un delantero, Hazen Hardy se lanza a tierra obligando a caer al dueño de la pelota

## F U T B O L A M E R I C A N O

### LA ENERGÍA Y LA VIOLENCIA ES LA CARACTERÍSTICA DE LOS JUGADORES DE LOS ESTADOS UNIDOS



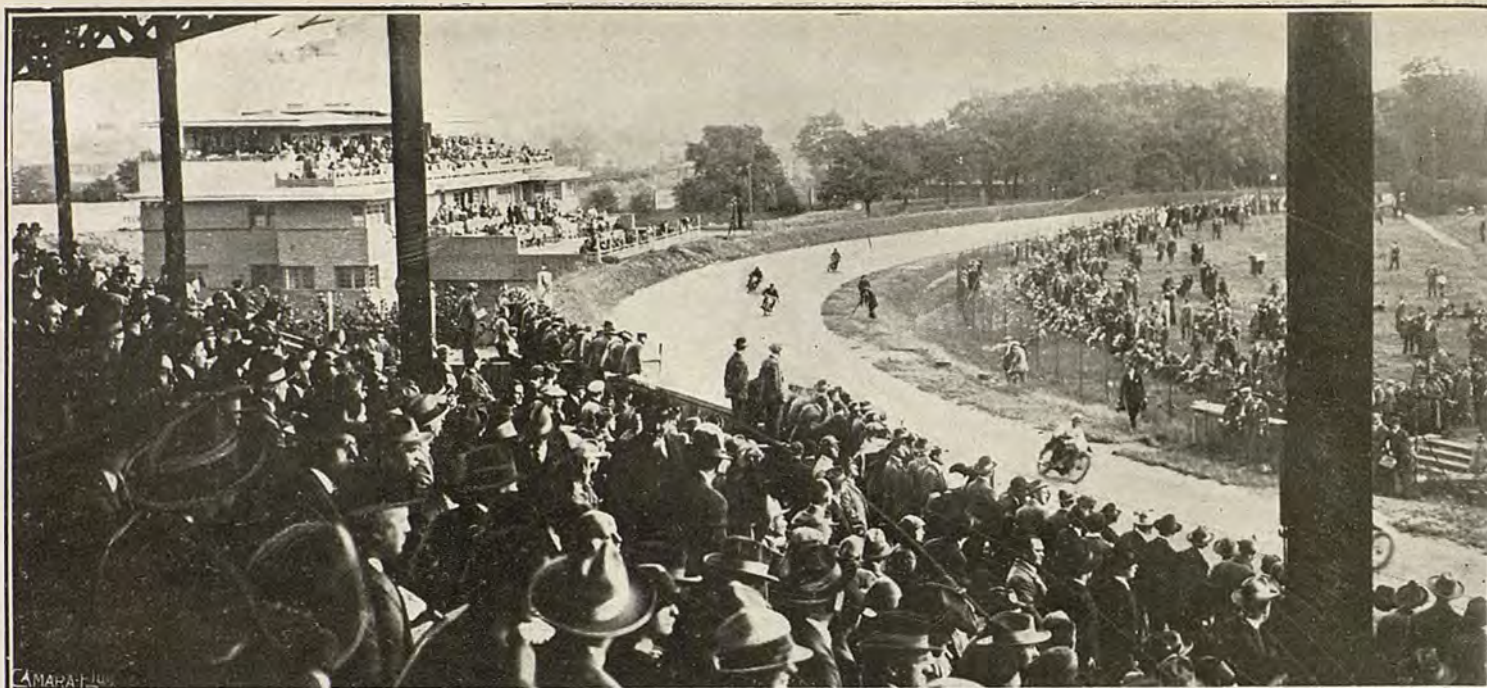
La impetuosidad del atacante tiene su compensación en la fría decisión del 'back', que sujeta por la pierna al que lleva la pelota



John Mac Willie, el jugador elástico en una 'stuck-down' definitiva, que debió acorronar a los espectadores de la violenta jugada FOTS. VIDAL

De cómo se juega el fútbol americano, el deporte más popular de la República estrellada, son prueba fehaciente los documentos fotográficos que publicamos y que llevarán al ánimo de los que tachan de violento a nuestro deporte, una impresión de tranquilidad absoluta. Realmente, en Yankilandia los deportistas han menester otra madera que occidente, y sino recuérdense los resultados de los juegos olímpicos parisinos...





Un aspecto de la curva del circuito, situada frente a las tribunas, donde los motoristas lanzan sus máquinas vertiginosamente

**H**EMOS publicado en nuestra edición pasada varias fotografías correspondientes a las pruebas mecánicas primeras del circuito internacional del Avus.

Los germanos tienen especial empeño en rodear las pruebas del Avus de la máxima importancia. Los premios son... inquietantes por lo menos, y para alcanzarlos este año han acudido corredores holandeses, daneses, belgas, un italiano, ingleses y, como es lógico, toda la plana mayor de los motoristas alemanes.

Nuestra fotografía de la vista general de las tribunas, permite apreciar el entusiasmo con que la afición sigue estas pruebas, en las que el espíritu nacionalista se despierta con el afán de que Alemania logre los mayores triunfos deportivos.

Este circuito, magníficamente preparado, sirve a maravilla los deseos de los que quieren ha-

## MOTORISMO INTERNACIONAL LA CARRERA INTERNACIONAL DE "MOTOS" DEL CIRCUITO DEL AVUS, EN ALEMANIA

cer velocidades merced a la disposición conveniente de los peraltes, donde los corredores pueden, sin peligro a despistes, entrar vertiginosamente. En el último concurso del circuito del Avus, reservado a las «motos» solas de gran potencia, se batieron los «records» anteriores establecidos, logrando los alemanes los mayores triunfos frente a los pilotos extranjeros notabilísimos.

La nota más saliente de esta prueba fué la presentación de una máquina provista de cinco cilindros rotativos, girando con la rueda anterior, que hizo la más grata impresión. Su carrera fué notable, y sin obtener una victoria, que era tanto más difícil cuanto realmente podía decirse que era el debut de la nueva disposición mecánica, llegó a la meta en tiempo reglamentario, clasificándose honrosamente.



Auton Bauhofer, el corredor que ha presentado una nueva máquina de 5 cilindros rotativos, que ha llamado poderosamente la atención



Köln, el héroe de la velocidad, que fué el corredor más rápido del circuito



Hogel, el corredor germano, vencedor de la categoría hasta 750 centímetros cúbicos  
FOIS, AGENCIA GRÁFICA



## INTELLECTUALIDAD

Los temas deportivos están á la orden del día. Como ya lo anunciamos hace tiempo, los intelectuales comienzan á venir al deporte. La transición es un poco dura. No transigen sino á través de un período de readaptación con la moral del deporte y con los conceptos básicos en que descansa su relación con la acción intelectual, conceptos no por todos conocidos.

Decíamos en otra ocasión que cabía el intelectual en el *sport*. Aún hacíamos hincapié en la afirmación, señalando llega á ser indispensable un punto medio de relación. Una mezcla de hombre inteligente y hombre fuerte puede dar el cruce ideal del deportista modelo, madera de campeón: el atleta científico, calculador, matemático. El deportista corto de alcances, por muy fenomenales que sean sus medios físicos, nunca llegará á brillar con luz de estrella. Siempre le faltará algo: *inteligencia*.

Es muy difícil burilar estos pensamientos, estas afirmaciones que la realidad grabó con la fuerza de los hechos en los cerebros de nuestros literatos. Y una reducida masa que aún se muestra intransigente y prefiere vivir con los tiempos antiguos, zahiere, si no al deporte, al deportista.

Es ya tópico manido buscar como modelo, como tipo de crónica contra el *sport*, aquella en que el hombre de deportes se presenta como exclusivista del ambiente: todo *sport* de pies á cabeza.

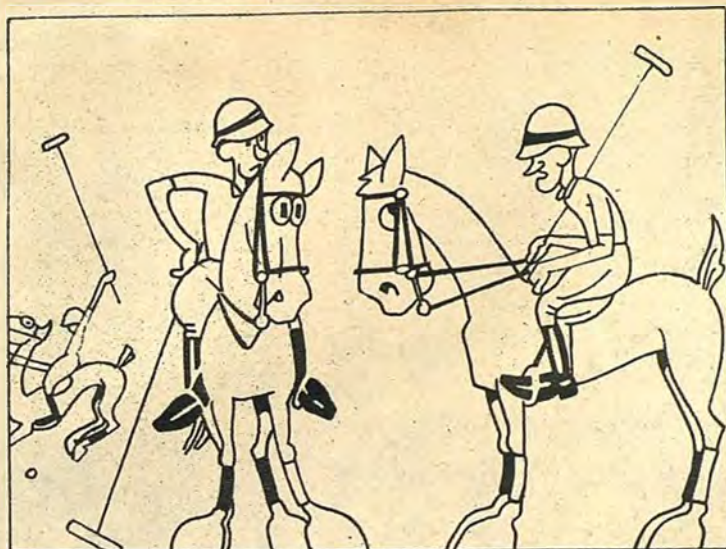
No creemos consigan nada quienes así desean desacreditar al *sport*. Adentrados en la vida social, en la familia, es un microbio ya inmune. Lo único que puede hacerse con él es buscarle un uso lo menos perjudicial posible.

Ese tipo, muñeco de las burlas de los enemigos del deporte, del señorito dedicado de lleno á los juegos del *sport* y practicante de todos ellos, no existe. Ese hombre futuro de musculosidad deforme y cerebro vacío, es un tropo de los literatos que hablan del deporte sin saber de lo que hablan ni de lo que escriben.

Bien está la crítica y la sátira castigando el exceso de deporte. Pero sería más fructífera la crítica si no se combatiera la superabundancia de deportes, sino la desorganización de un principio lógico en su encauzamiento, tendiendo á hacer más educación física y menos siembra de desarreglos fisiológicos por la práctica de ejercicios, á veces inadecuados para los organismos de los jóvenes actuantes.

Mas volvamos á ese tipo que tanto temen los literatos cuando dicen:

«El hombre futuro será, no un cráneo enorme sobre un cuerpecito



—¡Qué frío hace!  
—Claro. ¿A quién se le ocurre venir á jugar al Polo?



—Lo dicho. Te doy cinco pesetas de tu corbata verde.  
—Siete, si quieres.  
—No; cinco.

EL TIMONEL.—¿Queréis callar? Aquí no hemos venido á regatear.



—¡Canallas! Me han puesto el trampolín nuevo... ¡Eso se prueba antes con un conejo de indias!

## «SPORTSMEN»

llo blando y fofo, ni una osamenta hercúlea (?) de pies y manos monstruosas (?), bajo una cabeza pequeña, de frente deprimida y estrecha, sino una conjunción feliz de la fuerza y de la inteligencia, un conjunto armónico y ponderado de la salud física y de la salud moral y mental.»

Sin pararme á enmendar errores «fisiológicos» y «anatómicos» de bulto de este párrafo deportivo-moral, pasaremos á unirnos de plano á esta opinión.

He aquí el ideal. Pero este ideal no lo conseguirán los literatos de chalina, sino los «monitores» de jersey en torso y los catedráticos con ó sin muceta.

Precisamente venimos á coincidir en un mismo punto. Con la diferencia de que yo opino firmemente que los mejores estudiantes, los sabios más preclaros, los ingenieros de más inventiva, pueden salir únicamente de aquellos deportistas que en la perfección de su gradación morfológica por el ejercicio metódico y racional de la educación física, encontraron á la vez un equilibrio perfecto con sus dotes intelectuales, dotándolas de un mayor poder y de una más fuerte disciplina.

Hora es ya de que se desvanezca la especie del deportista excelso pero mal estudiante. El verdadero concepto del *sport* lucha precisamente con la ociosidad en la más abierta pugna. Y á mi alrededor tengo ejemplos copiosos que no señalaré por abreviar estas notas. Y si buscara al otro lado del Atlántico, encontraría á este propósito sabrosas citas.

Un profesor de la célebre—en *sport* y en educación intelectual—universidad de Yale, muy conocido y reputado, refutando esta especie ha dicho textualmente:

«Conocemos por experiencia cuánto ayudan moralmente al estudiante los ejercicios atléticos. Con objeto de obtener estadísticas precisas, hemos hecho un estudio especial de los *records* de nuestras aulas, y hemos constatado que los estudiantes más celebrados en los dominios del atletismo—del *sport* por generalización—tenían una media superior en sus exámenes que el resto de los estudiantes, considerados en conjunto. Una razón principal me lo explica. La disciplina y el entrenamiento para unos y otros deportes dan á su espíritu un descanso y á la vez una agilidad que vienen á formar en ellos una moral superior.»

Convergamos, por tanto, en que el *sport* perdió ya ese carácter de esterilizador de inteligencias. Todo lo contrario. Es seguramente el mejor estimulante, el abono más rico para aquellos campos cerebrales dispuestos á la labor.

DON X





**C**LARO que esto de cuidar de los niños en un país como el nuestro, donde las vidas infantiles se tienen en tan poco aprecio y las estadísticas nos abruma periódicamente con las cifras aterradoras de su mortalidad, resulta algo paradójico, y á los puntos de la pluma acuden, por mitad, el comentario irónico y el fustigador de esta incuria colectiva que obliga, de vez en vez, á que se alce en el desierto de nuestro indiferentismo la voz clamante de algún que otro romántico desorbitado en el modesto radio óptico que alcanza nuestra miopía, para cuantos problemas educativos están ya solucionados en otros países.

Ante una vida que nace, ante un cuerpecito que palpita en los primeros alientos, ante las débiles piernecillas que se tienden en el impulso dinámico inevitable, ¿nos damos cuenta exacta de cuál es nuestra misión?

No hablemos del instinto paternal, colectivo, que debiera existir; concretémoslo simplemente al caso familiar más sin relieve, y tendremos que, en el mejor de ellos, el padre se cuidará de acrecentar y mejorar sus medios de vida, para que nada falte al retoño, para que incluso disfrute de lujos y se eduque en buenos colegios y pueda ser, técnica y moralmente, un hombre de provecho. Este programa educativo suele ser el frecuente y ha de parecernos altamente loable; pero es que la vida humana resulta más compleja de lo que parece y se precisa almacenar en el alma de los pequeños reservas espirituales, casi inagotables, para poder resistir con éxito las perversas sugerencias que el mundo ofrece á la juventud.

Atravesamos un momento en que la fiebre deportiva mundial comienza á preocupar á los propiamente llamados *intelectuales*, á los trabajadores del cerebro, á los que fueron, hasta ahora, el elemento director de los pueblos. Estos hombres de cátedra, de libro, de pensamiento, cerebros de luz entre los músculos corpóreos sin relieve, se alarman por la pasión que las juventudes ponen en las luchas circenses, por la sugestión que las contiendas atléticas ejercen en las muchedumbres, y se aprestan al estudio de estos síntomas, que en el fondo reputan como nefastos por suponer que, entregados los hombres al cultivo intenso del músculo, rindiendo esclavitudes al dios de la Fuerza, el Intelecto, el Arte, la Gracia, van á morir entre los puños airados de los mocetones que sonríen á la violencia y la excitan en todos sus momentos.

El *mens sana in corpore sano* se mixtifica. No interesan los libros; si acaso, algunas novelas tipo película americana; nadie será capaz de pegarse á la mesa del laboratorio para descubrir los misterios biológicos; el arte será cosa de mendigos, algo despreciable y sin objeto...

## EL ARTE Y LOS DEPORTES CUIDEMOS DE LOS NIÑOS

artículo nos hace desechar el supuesto. ¡Aún queda en el mundo un sentido del Arte!

Ved á esos *babys* de la escuela *yankee*, á esas promesas fecundas del mañana, recibir las lecciones de ritmo de una profesora ataviada á la manera clásica.

Sobre la verde alfombra jugosa del *parterre*, al limpio aire de los horizontes lejanos, junto á los *house* pintorescos, la tregua risueña en los quehaceres escolares se hace milagro artístico que habrá de perdurar en las retinas infantiles para toda su vida, ennobleciendo las contiendas atléticas de ellos, poniendo un sello de gracia helénica en las madrecitas del mañana.

Hay que pensar, pues, en un exceso de temor de estos intelectuales que ahora claman. No se olvida el arte, no. Antes que la *boxe*, que el fútbol, que el remo, unos cursos de danza rítmica, para que todos los músculos adquieran soltura, y los miembros agilidad, y los ojos se acostumbren á la belleza de las actitudes, y en el hércules moderno no falte la pureza y la gracia divina de los mármoles remotos.

Cuidemos de los niños; no les abandonemos á los juegos de su instinto; impidamos que corra horas y horas bajo el agobio de nuestros climas implacables, tras el pelotón futbolístico; corriamos sus ejercicios físicos; metódicos sus aficiones atléticas, y démosles, sobre todo, una preocupación constante por la belleza, que belleza es salud, y es bondad y es fuerza.

Y si aquí hubiera un remedo, solamente un remedo de organización ó sistema para la crianza y educación de los niños, desde aquí pediríamos se imitasen las prácticas de esa escuela norteamericana que tiene una clase de danzas rítmicas para los pequeños en el cuidado jardín, donde no hay alambradas de espinos ni guardas traganíños, ni un Ayuntamiento absurdo que abandona en el arroyo á los pequeños.

Cuidemos de los niños y enseñémosles que la Belleza está y debe estar en todas las manifestaciones dinámicas de la vida.

Que cuando lleguen á hombres, no podrán asustarse los cerebrales, sino que todos se reconciliarán por la virtud suprema de esa razón misma.

José LORENZO

FOT. MARÍN



# DIVAGACIONES AUTOMOVILISTAS

## EL AMORTIGUADOR

El uso del amortiguador se va extendiendo considerablemente sobre los automóviles en razón á que proporciona mayor confort, reducción en el desgaste de los neumáticos, movimientos más cómodos y otra porción de apreciables ventajas.

Todas esas consideraciones han hecho que el tal dispositivo se emplee á aplicar también á las motocicletas. Aparecieron en Brooklands y ya forman parte integrante de dos ó tres nuevos tipos de horquilla.

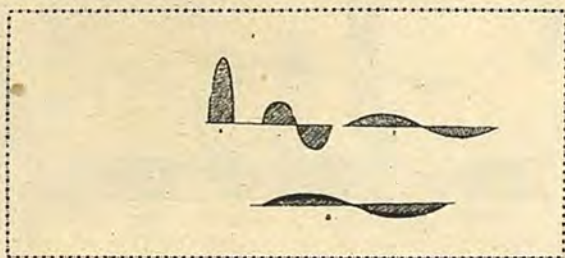


Fig. 1.ª—Curvas de oscilación de un vehículo al pasar sobre un obstáculo

La suspensión de un vehículo ligero es por demás difícil, y como el amortiguador simplifica bastante el problema, no cabe duda que á él se deberá el poder realizar, en la parte trasera de la moto, una suspensión aceptable.

En cuanto al empleo del amortiguador en los *cyclecars*, representa la eliminación de la rotura de los resortes y ballestas. Sólo el precio, bastante elevado todavía, limita su adopción.

El vehículo perfectamente suspendido será aquel en el que el chasis ó el cuadro se conserve constantemente en el mismo plano con relación al camino, y en el que las ruedas sigan todos los accidentes de la ruta sin modificar la posición relativa del chasis ó cuadro. Esto es un ideal que no está realizado por completo en ningún vehículo automóvil; si no, poco importaría el estado de conservación de los pavimentos.

Estableciendo el diagrama de la figura 1.ª, veremos demostrada la afirmación que queda hecha, puesto que se ve gráficamente la diferencia de acción de un vehículo al abordar un obstáculo, según que no esté provisto de ningún dispositivo de suspensión ó que éste lo constituya, bien un resorte duro, bien uno blando.

En caso de ausencia de todo aparato de suspensión, las ruedas, y por consiguiente el chasis, siguen el perfil del obstáculo tal como lo indica la curva A del diagrama; tanto las unas como el otro caen con brusquedad y se remontan súbitamente, ó viceversa, según la condición de aquel obstáculo, y el choque que se produce se transmite íntegramente, el cual, á causa del peso y de la inercia, exponen á una reacción violenta y peligrosa el chasis ó cuadro y al conductor.



Fig. 2.ª—En este diseño se indican las trayectorias de una rueda con ó sin amortiguador: la línea de puntos indica la sin amortiguador

Claro es que el neumático amortigua notablemente los efectos del dicho choque, puesto que se aplasta por efecto de éste, y el aire que encierra al comprimirse se calienta, con lo que el choque, en parte, es convertido en calor; después de producido aquél, el neumático recupera su forma, el aire se expande y la temperatura vuelve á su estado normal. El neumático es, pues, sin duda, una excelente suspensión y la más indispensable, pero no es bastante.

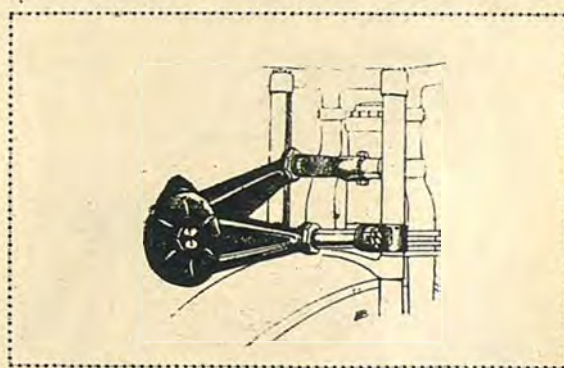
Examinemos ahora el caso de una suspensión efectuada por resorte duro, es decir, de una gran fuerza en relación con el peso del chasis.

Dicho resorte no flexará al choque más que en una pequeña cantidad; por tanto, la máquina recibirá en gran proporción los efectos de aquél, y la reacción inmediata será casi instantánea y violenta, como lo demuestra la curva B del diagrama.

Por el contrario, con un resorte blando, el desplazamiento vertical del cuadro del chasis es mucho menor, efectuándose, además, durante mayor espacio de tiempo, dando una curva en el diagrama tal como la C.

Si el vehículo está provisto de dispositivo amortiguador, la curva resultante será la D.

De lo expuesto se deduce que lo que se persigue es que al pasar las ruedas sobre un obstáculo sigan todo lo exactamente que sea posible el contorno de aquél. Hemos visto que en el primer caso, el cuadro ó chasis, solidarizado con las ruedas, siguen la trayectoria de éstas, las cuales se elevan una altura igual á la del obstáculo. Con el resorte duro la acción es rápida, sí; pero nada más que en una pequeña realidad, y como la reacción es violenta, si el coche pasa sobre un bache hondo, cae y rebota súbitamente, por lo que, amortiguado demasiado poco el choque, deja sentir sus desagradables efectos. Si el resorte es débil, el flexamiento es más pronunciado, pero más lento también; lo mismo que la reacción, lo que ocasiona una mejor adherencia de las ruedas al suelo, efecto de lo cual el choque se transforma en una serie de oscilaciones que producen vaivenes bien molestos. Además, á causa del tiempo que invierte el resorte en recobrar su posición de equilibrio, es frecuente que, antes de que ello se realice, la rueda tropiece con un nuevo obstáculo, y



Un modelo de amortiguador aplicado á una horquilla de «moto»

entonces se producirá un contrachoque que puede ocasionar incluso la rotura del resorte.

No cabe duda, pues, que ni un resorte duro ni uno blando pueden proporcionar por sí solos la suspensión ideal; por eso ha surgido el dispositivo amortiguador. Los choques á que se expone un vehículo son muy variables, constituyendo esto una seria dificultad. Si el obstáculo con que se tropiece es de pequeñas dimensiones y presenta un perfil progresivo como las ondulaciones, que son imposible de evitar, aun en los caminos bien conservados, el resorte deberá ser blando, para que flexione convenientemente.

Por el contrario, si el choque es violento, como los producidos por baches hondos, zanjas, pequeñas lomas, etc., hará falta un resorte duro que accione rápidamente, pero en el que el flexamiento sea frenado para quitarle violencia; es necesario, pues, tanto en un caso como en otro, un resorte que regule su propia acción, condición ésta muy imperfectamente realizada por los resortes solos.

El amortiguador cumple esa condición, puesto que acciona de más en más á medida que el resorte flexa, jugando un papel no solamente de freno, sino también de regulador de la suspensión; es decir, que en este órgano se enlazan las cualidades del resorte duro y del blando; y como además elimina, bajo la forma de calor, una parte de la energía del choque, proporciona al vehículo una buena estabilidad en la marcha y un apreciable confort.

A. DE C. D.



## PERFILES DEL DEPORTE UN DEPORTE EXÓTICO.— HABLANDO CON BILL SELLING, CAMPEÓN DE LÁTIGO Y LAZO

**R**EPASÉ por vez infinita las esotéricas líneas de Pepe Díaz: «Estate mañana a las diez en la plaza de Colón. Verás algo pintoresco. Saca punta a la *estilo*.»

Las diez y media; las once. Me hice un firme propósito. Esperaría diez minutos más. Dentro del citado plazo mis ojos descubrieron a Díaz. Al fin!

Venía en una «manuela», verbenero, jovial, escoltado por una peregrina cabalgata, como un reyezuelo de opereta.

Me señaló un hueco a su lado.

Obligado mi asombro.

—¿Qué significa esto? ¿Adónde vas con esta *troupe* de pamperitos?

—A darme un espectáculo para mí solo.—Y munífico, en su papel de magnate, completó:—Bueno, y para ti. Te convidó a la función...

«La función» fué instantes más tarde en el campo del «Madrid», un trozo de pampa, sin hurañas de terreno.

*Bill*, el arrogante *cow-boy*; *Heliet*, su mujer, la gentilísima *cow-girl*; «Chocolate», como bautizara Díaz al negro *Ally*, y tres muchachos más, tocados todos con sombreros haldudos, zahones, blusillas volantes, cromáticas, al cuello pañuelos de vivos colores, posan un momento en sus potros indómitos y culebrean luego por el suave césped como por la alfombra de un circo.

Va en crescendo el riesgo y la vistosidad de sus ejercicios.

Cabalgan al galope; se desmontan y recuperan sus piernas el lomo de los caballos sin cejar un punto en la loca carrera; libértalos del freno, para reducirlos a la obediencia con la tenaza de sus piernas.

Van sucediéndose los episodios del *film*, entre guturaciones salvajes y galopar huracanado.

*Bill*, con el lazo en la diestra, serpenteante, corredizo, detiene sucesivamente el caballo de *Ally*, el de *Heliet* y los de sus criados. Después abarca a todos en una lazada y quedan opresos como pajarillos en un nido.

Coge el látigo y lo agita en el aire con traquidos de vendaval, tronitoso, como una imprecación de las Euménides.

Su destreza maravilla; la cauda de los cinco metros del látigo se posa allá donde él quiere: a un centímetro de los labios de *Heliet*, para arran-



carla un cigarrillo de la boca; es una caricia sobre el seno izquierdo para robarla el pañuelo que asoma tímidamente del bolsillo...

En el chalet del club, en sendos mimbres, borrando la fatigosa jornada con buchadas de cerveza.

—¿De dónde es usted, *Bill*?

—Del Canadá. Allí me crié desbravando potros. A los diez y ocho años ya me solicitaban con buenos sueldos las Compañías cinematográficas. Y pocos después vencí al australiano Kelly, campeón...

Se corta en una sonrisa fanfarrona.

—... hasta que yo quise...

—¿Ha hecho usted muchas películas?

—Muchas. Pero ya estoy harto de ellas. Es un trabajo pesado y molesto, cuando no arriesgado. Prefiero actuar ante los públicos que trabajar—esa sensación deja—sólo para el operador. Y sobre todo, ya que ahorré algún dinero con las películas, ahora quiero viajar, ver mundo... He recorrido casi toda Europa, América, gran parte de África, y me queda por ver todo. Es como si me creyera en un mundo que nunca acaba...

—¿Ha tenido percances sobre el caballo?

—Está por la primera vez que me haya desmontado uno. Pisotones, ramalazos de los látigos, sí, una infinidad... ¡Y que escuecen!...

*Heliet*, la muñequita trigueña que acompaña en la vida a este rudo *horse-breaquer*, se apresura a mostrarme su cuello y sus manos, surcadas por imperceptibles eritemas.

—Es mi víctima—arguye *Bill*, besando a su mujer con una mirada—. Pero esto—comenta—no se puede evitar; son fallones, rebeldías del látigo ó del lazo...

—¿Y qué condiciones se precisa para llegar a su dominio?

—Juego de muñeca y fuerza dactilar. ¡Oh! Y mucha paciencia. Es una destreza que sólo se consigue a fuerza de paciencia.

E insiste:

—Para darse idea, diga usted mucho durante mucho tiempo.

—Usted dirá: mucho, mucho...

Ella tiene un gesto *scoff* para su marido.

Reimos.

El momento es cordial, propicio, sugerente de atrevidas curiosidades:

—¿Qué admira usted más de su marido?

—Su infantilismo. Es un «chico en grande». (Tres reales en cualquier café). Se enfurruña con nada y se contenta con menos...

—*Bill*, ¿y usted de ella?...

—¿Qué sé yo!... Sus ojos, su carácter enérgico, su valor...

—¿Practican ustedes algún otro deporte?

—¡Todos!—replica *Heliet* vivamente—. Nuestra vida es entre ellos. Cuando nos levantamos hacemos media hora de gimnasia, é idénticamente antes de buscar el reposo del día. Somos aficionados a la natación, al polo, al *tennis*... *Bill* allá en su país es bien considerado como jugador de *rugby*...

Salta la pregunta:

—*Heliet*: ¿de dónde es usted?

—De París.—Y agrega el detalle que jamás se me ocurriría indagar de una mujer.—Soy de París desde hace veintitrés años.

—¿Y usted, *Bill*, desde cuándo pertenece al Canadá?

—Desde el año... Concretamente, cumpliré treinta años, y hace cinco que nos casamos. Nos bastó escasamente un mes para decidírnos...

LORENZO RODRIGO



# EL "ONCE" DEL AMANIEL F.C.



UNA habitación de la casa-comité donde acostumbran á reunirse los socios del «Amaniel Fútbol Club», sociedad formada para la mayor gloria y el mayor brillo de tan emocionante deporte.

Varios bancos adosados á las paredes y una mesa, ante la cual acostumbran á sentarse los individuos de la junta directiva de la sociedad cuando hay que esclarecer quién se ha llevado las veintiocho pesetas que existían en caja.

En los muros, varias fotografías deportivas, dos grupos del «once» del «Amaniel» y tres ó cuatro portadas del AIRE LIBRE.

Al levantarse el telón, Lino, el capitán del equipo, se halla sentado ante la mesa, ejerciendo de presidente de la sesión. Tiene á su diestra la campanilla, que, como el capital social no admite dispendios, está constituida por un bote de melocotón al natural con dos ó tres piedrecitas dentro.

En los bancos se encuentran los *equipiers* del «once» en cuestión: Marcelino, Severino, Silvino, Antonino, Regino, Florentino, Avelino, Saturnino, Sabino y Ceferino. Ninguno de ellos es pariente de los Vanderbilt.

LINO.—¡A ver! Que haya silencio ú agito el bote... (Los *equipiers* siguen discutiendo acaloradamente entre sí.) ¿Habéis escuchado la disertación? ¡Silencio! Se abre la sesión de par en par. (Poco á poco van callando los del «once».)

SILVINO.—¡Chits! Anda, dirígete á la asamblea, porque éstos ya se han achantao.

LINO.—Bueno; pues á percibir lo que modulo, porque va á tener más interés que un préstamo usurario.

MARCELINO.—Te se escucha.

LINO.—Nos hemos reunido el capitán y los *equipiers* pa dilucidar algunas cuestiones que nos llenarian de congoja si nosotros no fuéramos unos tíos con toda la barba afeitá.

FLORENTINO.—Azvirviendo que yo llevo el bigote á la gran Dumont.

LINO.—Se ruega al medio centro que no haga acotaciones en los márgenes, si no quiere que se le precipite en la ensaladera craneana la campanilla de la presidencia.

SEVERINO.—Naturalmente, hombre...

SATURNINO.—Es que este Florentino es de caballería de marina.

REGINO.—Sigue, Lino.

LINO.—Tó el mundo sabe, y el que lo ignore es que es de pueblo, que el «once» del «Amaniel» es más invencible que

un filete de á real. A nosotros nos echan un «once», y le hacemos un siete, y en un dos por tres nos tomamos un quince, porque somos más chulos que un ocho.

TODOS.—¡Bravo! ¡Eso! ¡Ahí le ha dao!

LINO.—Celebro que la explicación numérica sus haya llegao á lo profundo del alma bohemía.

TODOS.—¡Sí, sí! ¡Nos ha llegao!

LINO.—Pues entonces me alegraré de que haya llegao con felicidad y Joaquina.

SABINO.—Sigue, Lino.

LINO.—Prosiguo. Nuestro historial está más limpio que un rompeolas. Hemos jugao siempre con una decencia casi inverosímil, y en nuestra vida hemos cometido una falta.

CEFERINO.—¡Bien habiao!

LINO.—Pero si por casualidad y al desgaire hemos cometido una falta, la hemos purgao con Laxen Busto.

AVELINO.—¡Muy verdá!

LINO.—Pa nosotros, el campo del deporte es un campo de gules, que creo que es una verdura la mar de apreciá. Nuestra honradez está más acrisolá que un producto químico, y podíamos jugar al balón con el señor marqués de Cabriñana sin que nadie echase de ver una diferenciencia.

REGINO.—¡Ahí le duele!

LINO.—A ver si nos dejamos de dolencias...

SEVERINO.—Nos dejamos de dolencias; pero gritamos entusiasmaos:

¡Viva el «once»!

TODOS.—¡Vivaa!

LINO.—Pues bueno. Una vez que el orgullo profesional y el entusiasmo se ha manifestao en forma otolaringóloga, pasemos en fila india á tratar la cuestión batallona que aquí nos reúne, con el especial permiso de las autoridades.

MARCELINO.—Pasemos, aunque sea de á cuatro en fondo.

LINO.—Todos estamos percatados de que somos más grandes que el Chimborazo ú el Himalaya ú el cerro del Pimiento, pongamos por altura hispana, y todos estamos convencidos de que el que dude esta verdá es idiota de nacimiento ú es que nos odia con un odio casi congólés.

SABINO.—Nadie pué dudar lo grandes que somos.

LINO.—Por esta vez, el apreciable extremo derecha se ha colao como un cuarto kilo de torrefacto. Porque, sabzlo de un golpe, compañeros de patás: ¡hay quien lo duda! (Confusión inenarrable; voces, gritos, alidos de chacal. Los *equipiers* parecen enloquecer de ira. Pasa media hora antes de que Lino vuelva á restablecer el orden.)





ANTONINO.—¿Y quién es el dromedario huérfano que lo duda?  
 AVELINO.—Hay que saber su nombre.  
 LOS DEMÁS.—Eso, eso... ¡Que se sepa! ¡Que lo diga!  
 LINO.—Voy á decirlo pa que se calme la indiznación monstruo que sus devora. El que dice que nosotros pegamos menos patás que un anémico, es Paco el «Niágara».

SATURNINO.—¿Paco el «Niágara»? Yo no conozco á ese canguro.

CEFERINO.—Ni yo.

LINO.—Sí, hombre. No habéis de conocerle... Ese que tiene un puesto de pan duro cerca de Bellas Vistas. Uno que se le murió un tío el día que se casó el Rey, que tenía una prima sirviendo en Villanueva del Arzobispo.

REGINO.—¡Ah! Sí, hombre. Ya sé quien dices. Uno que está mal de la vista y que le dicen el «Niágara» porque tiene unas cataratas grandísimas.

LINO.—Ese es; ese mismo. Me aseguraba el lunes pasao que nosotros jugamos al futbol con la misma agilidad que un rinoceronte pesimista. Ya me conocís: pa mí la honra de la asociación es el leite motives de la existencia, y ante una afirmación de esa naturaleza, pierdo la cabeza y el encendedor automático. Me puse fuera de mí y le dije al «Niágara» que era una majuela incandescente, y que cuando las afirmaciones eran gratuitas, había que abonarlas ú se quedaba muy mal. El me contestó que abonaba la afirmación, aunque fuese con nitrato de Chile, y que pa demostrar lo que valíamos, lo mejor era que sostuviésemos un partido con el «once» del «Policlínica de Cuatro Caminos F. C.» Y ahora una pregunta: ¿acetáis el reto, compañeros?

VOCES IRACUNDAS.—¡Sí, sí, sí!!

LINO.—Pues ya estáis azvertidos: El domingo que viene nos encontraremos con el «once» susodicho. No quiero deciros cómo tenemos que sacudirnos la polaina pa quedar á nuestra aterradora altura; pero sí convendría dejar sentaos con toda comodidá algunos extremos. Escuchando. Aquí, pa entre nosotros, sus hago saber que en ese partido está permitido to y que se deben utilizar con preferencia las patás en las espinitas del adversario.

SABINO.—Muy bien.

LINO.—Tú, Sabino, que tiés habilidá pa arrear balonazos en las fosas nasales, te dedicas á eso na más durante el partido. Y tú, Marcelino, que eres el amo en lo de cargar de un modo que requiere la asistencia facultativa, vas á poner en juego tu adorable aztituz. Regino, que tie unos codos tan puntiagudos que cuando se apoya en una mesa la agujerca, que se dedique á apoyarlos en los estómagos de los enemigos lo más violentamente que se lo permita el régimen alimenticio á que está sujeto, y Antonino, que acostumbra á apisonar las calles con los brodequines, que procure pisar al contrincante en un tobillo, que es el ideal.

TODOS.—¡Bravo! ¡Muy bien!

MARCELINO.—Así se hará.

LINO.—Si seguís los consejos que me dizta la experiencia, le vamos á dejar al «Niágara» más feo que una tonelá de asfalto. ¿Tiene alguien algo que decir? Al que sea, se le escucha con una atención de alumno circunspepto.

CEFERINO.—Yo.

LINO.—¿Qué dices tú?

CEFERINO.—Que son las doce y media, y yo, si no ingurgito un vermú, no puedo digerir los macarrones.

LINO.—Pues, en vista de esta observación alimenticia de Ceferino, se levanta la sesión. (Lino agita el bote de melocotón al natural y los del «once» van haciendo mutis, pegando puntapiés á las sillas para entrenarse.)

TELÓN

ENRIQUE JARDIEL PONCELA

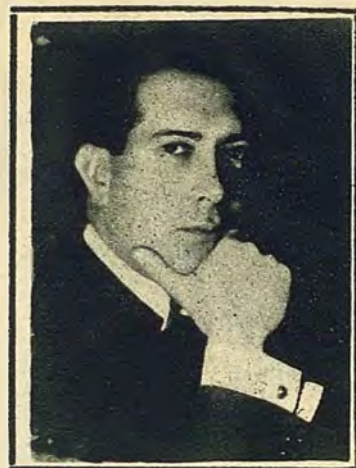
DIBUJOS DE TONO

TODA MUJER DISTINGUIDA  
 QUE QUIERA TENER UNA  
 ORIENTACIÓN EXACTA  
 DE LA MODA, COMPRE

**ELEGANCIAS**

ES LA REVISTA MAS LUJOSA  
 Y MAS DOCUMENTADA  
 DE TODA EUROPA

3 PESETAS EJEMPLAR



MANUEL GALVEZ  
 INSIGNE ESCRITOR ARGENTINO

Las tres cualidades indispensables  
 de toda novela digna de tal nombre:

AMENIDAD INTERÉS EMOCIÓN

Se encuentran de modo extraordinario  
 contenidas en la bellísima  
 narración argentina

**PEQUEÑA SINFONÍA  
 EN BLANCO Y NEGRO**

original é inédita del eminente novelista

**MANUEL GALVEZ**

y que se publica el  
 sábado 18 de Octubre en

**La Novela Semanal**

**MANUEL GALVEZ**

Es autor de las siguientes obras,  
 difundidas por toda la América Española:  
 «El Diario de Gabriel Quiroga»,  
 «La Maestra Normal», «Nacha Regules»,  
 «La Sombra del Convento», «El Mal Metafísico»,  
 «La Tragedia de un Hombre Fuerte»,  
 «Historia de Arrabal», «El Cántico Espiritual»

PRECIO DE

**PEQUEÑA SINFONÍA  
 EN BLANCO Y NEGRO**

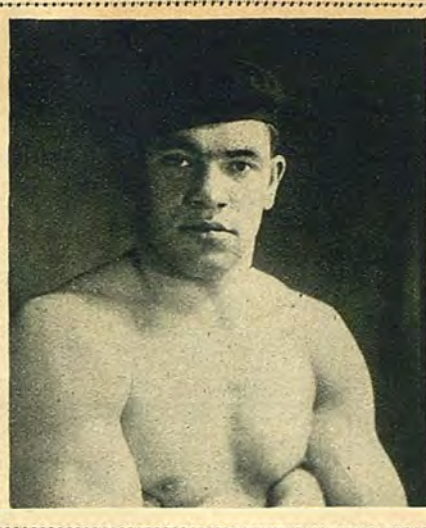
30 CÉNTIMOS





## ASPECTOS FILOSOFÍA ..... DEL ..... «SPORT»

Henry de Montherlant, aristócrata, ex-soldado y nacionalista, que a los 26 años se ha hecho famoso en Francia por sus dos libros sobre filosofía del «sport», «El paraíso a la sombra de las espadas» y «Los once ante la Puerta Dorada», escritos con la rudeza de un guerrero a la vez que con el arte de un orfebre



## PERSPECTIVAS LA BELLEZA ..... EN EL ..... DEPORTE

Paulino, el leñador vasco que ha iniciado, al triunfar en los «rings» de Europa, la afición «desordenada» a los puñetazos en todas las montañas vascas

DESDE el lejano auge de *Forse che si, forse che no*, la célebre novela aviatoria de D'Annunzio, ninguna obra deportiva había obtenido acaso el éxito de esos dos volúmenes de Henry de Montherlant que se titulan *Le paradis a l'ombre des épées* y *Les onze devant la Porte Dorée*, de los que ya se han agotado varias ediciones y cuyos primeros ejemplares alcanzan precios fabulosos. No se trata, empero, de dos novelas divertidas, ni siquiera de dos técnicos libros indispensables a los *sportsmen*, sino de unas divagaciones literarias; por otra parte, su autor no era tampoco, antes de darlos a la luz, una firma ilustre, sino un joven aristócrata y nacionalista que se había distinguido por su arrojo en la guerra europea y que había jugado al *foot-ball* mucho... ¿Qué hay, pues, en tales páginas para que así se hayan impuesto a la atención y a la admiración públicas? En realidad, el acontecimiento nos tiene a todos aún algo perplejos.

Después de leer las dos inestimables producciones de Henry de Montherlant, no osaríamos definir con certeza lo que éste ha pretendido demostrarnos a lo largo de sus capítulos, escritos con una prosa digna de esculpirse; probablemente, no ha pretendido demostrarnos nada... Si sabemos, en cambio, lo que nos demuestra, quizá sin pretenderlo, y es bastante: por lo pronto, que la cultura física no está reñida con la cultura intelectual; que el atletismo no embota de ninguna manera un hondo sentimiento estético, y, por último, que se puede correr en el *stadium* y tener corazón, lo cual destruye varias tendencias generales. A decir verdad, con veintitantos siglos de adelanto al hoy insigne estilista francés, los griegos nos enseñaron lo mismo; pero lo habíamos olvidado por completo, y ha venido a propósito la moderna rapsodia del antiguo tema, porque nos permite deducir una filosofía del *sport* que estaba haciendo falta. El mundo subsiste de equivocaciones, y una de las mayores se reduce a suponer, con el poeta,

que aquí, para vivir en santa calma,  
ó sobre la materia ó sobre el alma,

sin percatarse de que en el equilibrio de ambas cosas consiste el gran reposo eufórico. Se opina con frecuencia que la preocupación del cuerpo nos pervierte el espíritu y hasta lo distancia de dogmas respetables, cuando suele ocurrir lo contrario: el ejemplo de Montherlant, catolicísimo, caminando hacia una Atenas olímpica con la vista vuelta hacia una Roma vaticana, resulta convincente, y los fisiólogos señalan la castidad del hércules unida a su pureza imaginativa... ¿Sobre qué se basa, entonces, la animosidad contra el *sport*? Sobre un prejuicio desprovisto de fundamento, como todos los prejuicios, aunque difícil de desbaratar, también como los prejuicios todos.

Si afrontamos el problema en lo que afecta a la ternura, se patentizará idéntico error. Quienes afirman que la rudeza de ciertos ejercicios endurece nuestra capacidad emocional, hojeen *El paraíso a la sombra de las espadas* y *Los once ante la Puerta Dorada*, donde existen relatos tan conmovedores como el de *La señorita de Plémeur, campeón de los «trescientos»*, diálogos tan cordiales como *La lección de foot-ball en un parque*—título que parafrasea el de René Boylesve—, poemas tan compasivos como *El crimen*, en fin... Lo que sucede es que la viril emotividad del deportista carece de acentos sensibleros, a semejanza de esas pasiones sordas, tanto más intensas cuanto menos aparentes.

Nos hallamos en presencia de la literatura porque abogó una vez el futurista Marinetti—desvirtuando a la postre su propósito—, mientras lanzaba aquella magnífica *boutade* de que «un automóvil de carrera es más hermoso que la Victoria de Samotracia». Merced a Montherlant, llegamos a colegir que la Victoria de Samotracia es muy hermosa, y que asimismo es hermosísimo un automóvil de carrera, que el *sport* encallece de nuestra alma lo que no debe permanecer en carne viva, y que el metódico cuidado de nuestra energía nos perfeccionará de cualquier modo, consoladoras conclusiones en las que creemos por el instante, en las que quisiéramos seguir creyendo siempre.—GERMÁN GÓMEZ DE LA MATA

París, Septiembre 1924.

ESTAMOS en plena *season* deportiva. Ahora que no sé a cuál de las estaciones pertenece. Porque hay una abigarrada mezcla de deportes. Pero no se puede negar que estos días desarrolla Vizcaya una fuerza deportiva formidable.

Los alpinistas han salido en unos cuantos camiones hasta Aranzazu, para de allí subir a la llanada de Urbia, donde se inaugura una ermita, y tal vez trepar a los valientes riscos del Aitzgorri.

Los ciclistas han celebrado un reñido campeonato de Vizcaya, en el que la principal novedad ha estado en que lo ha organizado el «Athletic», que, prescindiendo de su exclusivismo futbolístico, se ha adentrado por todos los *sports* y ha constituido el más potente equipo ciclista vizcaíno, con lo que ha coincidido, en gran parte por esa participación, un resurgimiento fantástico de la afición a ese rodado deporte.

Los nadadores están celebrando también su campeonato, iniciándose en la afición al mar, que, da vergüenza confesarlo, no existía entre nosotros, aunque siempre hayan de realizarse las grandes empresas cara a él.

Y que es preciso que se afiance, pues hemos de hacer méritos para bien organizar los próximos campeonatos de España que le han sido otorgados al «Arenas», el club que mayor número de deportes, y con éxito, practica entre nosotros.

En el boxeo, si no podemos ni siquiera intentar hacerle nuestro a Paulino, como de vez en cuando disimuladamente lo pretenden los franceses como el denominativo común de vasco, tenemos, por lo menos, una agremiación de boxeadores locales dispuesta a dar *matches* sin trampa ni cartón; esto es, dando los puñetazos con todas las de la ley. Lo cual que puede fomentar el boxeo. Siempre entretiene el ver cómo suena una torta de verdad en el rostro del vecino.

Hasta la Federación Atlética Vizcaína, que pasaba por muy aguda crisis, parece que ha encontrado solución a su mal, que se ha dado con médicos dispuestos a devolverle la vida. Para lo cual proyectan ya una manifestación de potencialidad atlética que ha de entusiasmar a todos.

Y, entretanto, Travieso reaparece en los campos de fútbol en las filas del «Baracaldo», del club antes modestísimo, de la serie C, que hace años fundó, y en el que no había vuelto a jugar. Y me perdonarán que omita mi juicio sobre este jugador, que en su reaparición ha pasado inadvertido, y que en el momento de lesionarse en Euro, imparcialmente, con toda sinceridad, no tenía semejanza en su puesto de delantero centro.

Y campos que abren de nuevo sus puertas más ó menos remozados.

Pero, sobre todos estos hechos deportivos y entre todos ellos, destaca la apertura del campo de San Mamés con sus reformas.

Unas reformas que le han hecho ganar en capacidad sin perder en belleza.

Debe hermanarse lo útil con lo agradable, solía decirnos el profesor de Retórica, mientras ponía un adustísimo ceño y carraspeaba con tal dureza que cualquiera creería iba a decir: Voy a partirle a usted la cabeza. ¡Toma, y era capaz de hacerlo!

Cualquiera olvidaba sus enseñanzas. Así que tan grabado tengo en la memoria lo útil con lo agradable.

Ahora no habrá, por lo menos en algún tiempo, lamentaciones por no poder entrar en San Mamés a causa de la falta de entradas. Pero mientras en la espléndida general se acomodan todos aquellos millares de personas, no dejaremos de ver el bellísimo panorama.

Y cuando recorramos las localidades del campo, seguiremos respirando complacidos el suavísimo perfume de aquellas flores que lo adornan, y que lo convierten en lo que ha de ser el ideal de los campos de fútbol: los campos-jardín.

Que la belleza del juego, que fortalece el cuerpo, ¿por qué no ha de ir acompañada de aquellas otras bellezas que tonifican el espíritu?

JOSÉ MARÍA MATEOS



El precio

de cada cuadro es de

15 pesetas al mes.

## GUÍA DE GARAGES Y TALLERES RECOMENDADOS

Se publica dos veces al mes en "AIRE LIBRE"

Contratos para:

6 meses 10% de descuento,

Un año 20 „ „

### GARAGE ARTUR

Carretera Villaviciosa  
OVIEDO

Compañía Española de Colonización

MALAGA

### GARAGE RENAULT

Avenida Plaza de Toros  
MADRID

FERNANDEZ Y GONZALEZ

MURCIA

### GRAN GARAGE PLA

Martín Cansado y Zurbarán  
BADAJOZ

INTERNACIONAL

San Dimas, núm. 3  
CADIZ

### GARAGE DEL CARMEN

Plaza del Carmen  
OVIEDO

SAN RAFAEL

Avenida Estación  
CORDOBA

# STUDEBAKER

## 6 CILINDROS

### NINGUNO DA MAYOR SATISFACCIÓN

Agentes generales para España:

Stevenson, Romagosa y Cía.--Barcelona

Delegación Centro:

J. A. de Landaluce.—Madrid

Distribuidor Región Sud:

Vicente de la Aceña.—Sevilla



**SPORTSMEN**  
**BALONES**  
**FUTBOL**  
**3,95**  
antes 28 Pesetas  
Inmenso surtido en Jerseys, tobilleras, rodilleras, defensas, medias sport, balones, calzado futbol, culots, mayllos, de atletismo, guantes, tennis y demás de Sport.  
NOTA: Mandamos Catálogos gratis, mandando sello Correo 0.25. Envío a Provincias y extranjero al recibo del importe por Giro Postal.  
**VENTAS AL POR MAYOR Y DETALL:**

**CASA LAYRET**  
Boqueria 29 BARCELONA

LE AGRADARÁ LEER LOS VIERNES  
**NUEVO MUNDO**  
50 CÉNTIMOS

**PREPARACIÓN PARA AUTOMOVILISTAS**  
Academia GRAN VÍA. Clases generales y especiales. Gran internado. CONDE DE PEÑALVER.



**HERNIAS**  
Bragueros científicamente.  
J. Campos  
único MEDICO  
ORTOPEDICO  
de MADRID  
Augusto Figuera 8

**ALFONSO**  
FOTÓGRAFO  
FUENCARRAL, 6  
MADRID

## UN PUENTE SOBRE EL ATLÁNTICO

Esa maravilla de ingeniería la realiza «PUBLICITAS». Fácilmente pueden llegar los productos españoles á las costas de América. «PUBLICITAS» informará á usted, gratuitamente, acerca de la campaña de propaganda más adecuada, para introducir sus productos en América. Escribanos. América es el pueblo más indicado para la expansión del comercio español.

# “PUBLICITAS”

Avenida Conde de Peñalver, 13. — MADRID  
Ronda de San Pedro, 11. — BARCELONA

SE HA PUESTO Á LA VENTA EL NÚMERO DE OCTUBRE DE  
**ELEGANCIAS**

Toda mujer distinguida que quiera tener una orientación exacta de la moda en todos sus aspectos, debe tener en su gabinete esta gran Revista, la más lujosa y la más documentada de cuantas se publican en Europa.





HELIOS

Artículos  
de Sport.  
Pida esta marca

Anuncios PUBLICITAS



# UNA PROPAGANDA JUICIOSA CONDUCE SIEMPRE AL ÉXITO

Para aumentar sus ventas no ha de gastar más; ha de gastar bien.

NO OLVIDE USTED QUE CON EL MISMO DINERO PUEDEN  
OBTENERSE DIVERSOS RESULTADOS, SEGÚN SU INVERSION

¡Sumas enormes se despilfarran en anuncios!

No es necesario que distraiga su atención en los problemas del anuncio, siempre que tenga quien, con conocimiento de causa, piense y trabaje por él.

## “PUBLICITAS”

AGENCIA INTERNACIONAL DE ANUNCIOS

ofrece á usted su experiencia de muchos años

Numerosas casas de importancia ponen fe en nuestros planes de campaña y presupuestos. Nosotros pensamos por usted. Escogemos los medios y el material que más le conviene; redactamos sus anuncios, dibujándolos con ideas propias ó de usted mismo. Ayudaremos á usted en la dirección de sus campañas ó asumiremos totalmente su conducción.

Nuestras producciones han sido concebidas  
pensando siempre en los intereses del anunciante

Nuestras secciones técnicas «HELIOS», en Madrid, y «FAMA», en Barcelona, pueden ofrecer los siguientes servicios al anunciante progresivo:

**Servicios Consultivos** Orientaciones para el estudio de mercados y el lanzamiento de productos. Consejos para la conducción de las campañas de publicidad y venta. Análisis de las ideas y sistemas del anunciante desde el punto de vista de su eficacia. Noticias sobre los diferentes medios de publicidad y su valor con relación á una marca y al público. Guía y ayuda al anunciante sobre todos los problemas que como á tal se le presenten.

**Servicios Técnicos** Estudio de mercados y de negocios industriales y comerciales. Estudio y planeamiento de campañas de publicidad y venta, así como dirección de las mismas. Estudios completos del coeficiente del consumo de una marca y de las condiciones de lucha necesarias para su estabilización.

**Redacción de Anuncios** Redacción de artículos de propaganda y de publicidad velada. Redacción de anuncios de Prensa, sueltos ó en serie. Redacción de prospectos, folletos, catálogos, circulares, cartas de insistencia, etc. Ideas y preparación de textos y frases centrales y periféricas para aplicar á los diversos elementos de una campaña de publicidad. Nombres para nuevas marcas.

**Arte Comercial** Dibujos para anuncios de Prensa. Ilustración de prospectos, folletos, catálogos, folders, etc. Membretes para papel de cartas usual y sugestivo para campañas de publicidad por correo. Originales para carteles, show cards, transparentes, etc. Ideas y dibujos para marcas comerciales y de fábrica. Proyectos de anuncios murales y para telones. Fotografías de maquinaria, artículos industriales, edificios, interiores, etc. Retoque técnico de fotografías para catálogos.

**Composición é Impresión** Composición tipográfica y gráfica de anuncios.—Clichés de fotograbado, galvanos y estereotipos. Impresos para toda clase de material de propaganda. Tirada de circulares en multicopista.

## “PUBLICITAS”

AGENCIA INTERNACIONAL DE ANUNCIOS

MADRID

Avenida Conde Peñalver, 13, entlo.  
Apartado 911.-Teléfono 61-46 M.

BARCELONA

Ronda de San Pedro, 11, pral.  
Apartado 228.-Teléfono 14-79 A.

Publicidad en España y Extranjero